



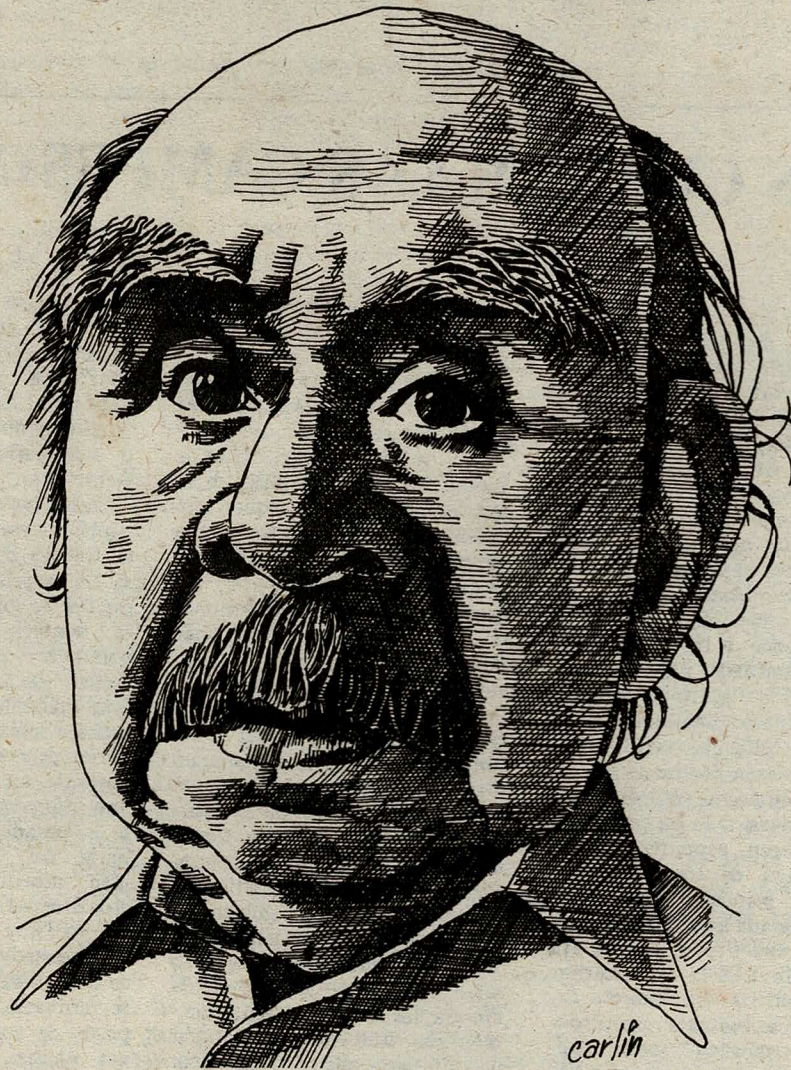
# el Caballo rojo

Suplemento dominical  
de El Diario de Marka

Lima, 30/5/82 No. 107 Año III

Dirección : Antonio Cisneros  
Edición : Luis Valera  
Redacción : Rosalba Oxandabarat  
Marco Martos  
Diagramación : Lorenzo Osóres  
Arte final : Teodoro Agapito  
Fotografía : Beatriz Suárez  
Corrección : Mito Tumi  
Coordinación : Charo Cisneros  
Impresión : EPENSA

Zitarrosa, la mejor voz que llegó del sur  
Oquendo de Amat, soñar para vivir  
1921: la sublevación de Kronstadt  
El diabólico Niccolò Paganini



La vida secreta de Martín Adán

**EL MAGISTERIO RESPONDE A ULLOA**



# POESIA / OQUENDO DE AMAT

En tu ventana

## CAMPO

El paisaje salía de tu voz  
y las nubes dormían en la yema de tus dedos

De tus ojos cintas de alegría colgaron  
la mañana

Tus vestidos  
encendieron las hojas de los árboles

En el tren lejano iba sentada  
la nostalgia

Y el campo volteaba la cara a la ciudad.

## POEMA AL LADO DEL SUEÑO

Parque salido de un sabor admirable  
Cantos colgados expresamente de un árbol  
Arboles plantados en los lagos cuyo fruto es  
una estrella

Lagos de tela restaurada que se abren como  
sombriillas

Tú estás aquí como la brisa o como un pájaro  
En tu sueño pastan elefantes con ojos de flor  
Y un ángel rodará los ríos como aros  
Eres casi de verdad

pues para ti la lluvia es un íntimo aparato  
para medir el cambio

mou Abel tel ven Abel en el té  
Distribuyes signos astronómicos entre tus  
tarjetas de visita

## COMPANERA

Tus dedos sí que sabían peinarse como nadie  
lo hizo

mejor que los peluqueros expertos de los  
transatlánticos

ah y tus sonrisas maravillosas sombrillas para  
el calor

tú que llevas prendido un cine en la mejilla

junto a ti mi deseo es un niño de leche

cuando tú me decías  
la vida es derecha como un papel de cartas

y yo regaba la rosa de tu cabellera sobre tus  
hombros

por eso y por la magnolia de tu canto

que pena  
la lluvia cae desigual como tu nombre

## POEMA

Para ti  
tengo impresa una sonrisa en papel japonés

Mírame  
que haces crecer la yerba de los prados

Mujer  
mapa de música claro de río fiesta de fruta

cuelgan enredaderas de los volantes de los  
automóviles  
y los expendedores disminuyen el precio de  
sus mercancías

déjame que bese tu voz

Tu voz

QUE CANTA EN TODAS LAS RAMAS DE  
LA MAÑANA

## POEMA DEL MANICOMIO

Tuve miedo  
y me regresé de la locura

Tuve miedo de ser

una rueda

un color

un paso

## PORQUE MIS OJOS ERAN NIÑOS

Y mi corazón

un botón

más

de

mi camisa de fuerza

Pero hoy que mis ojos visten pantalones largos  
veo a la calle que está mendigando de pasos.



## LAS GUERRILLAS CAMPESINAS DE CACERES

"La guerra extranjera nos sorprendió sin pueblo y sin tesoro. La raza indígena, divorciada de nuestros intereses, excluida de nuestra patria, nos dejó entregados a los furros del general Chile, que sólo venía a vengarse de la raza blanca, y sólo peleó con denuedo cuando este general llevó la guerra a sus serranías y hogares" (Emilio Gutiérrez de Quintanilla, prólogo a Aves sin nido, Lima, 1889).

Este texto delineaba, en 1889, los principales términos del debate que suscita hoy el libro de Nelson Manrique, *Las guerrillas indígenas en la guerra con Chile*. ¿Cómo definir a la nación peruana, y qué rol atribuir a la resistencia indígena durante la ocupación chilena? Pero allí donde Gutiérrez Quintanilla concluía que el patriotismo era una sensibilidad criolla y costeña, mientras que las guerrillas indígenas no habrían tenido otra finalidad que la de defender sus intereses los más inmediatos, su patria chica, Nelson Manrique sostiene que estas montoneras supieron ampliar las dimensiones de su conciencia más allá del terruño y de batirse a nombre del interés nacional. La demostración es sólida y convincente.

Una vez admitida la consis-

tencia de la tesis de Nelson Manrique, algunos aspectos que nos gustaría evocar quedan en suspenso. Dos, sobre todo: la organización de las comunidades en rebeldía, de un lado, y los objetivos de la resistencia, del otro.

En lo que se refiere a lo primero, uno puede preguntarse por quienes dirigieron entonces a las comunidades. Por lo que se sabe, la dirección de Cáceres se superpone a la de las habituales autoridades pre-existentes en la región: ¿pero se trata de las autoridades habituales de la sociedad indígena, escogidas según el sistema de los cargos civiles o religiosos, o más bien, surgidos durante la guerra, los jefes aparecen espontáneamente del tráfico de los combates? Quizá la respuesta podría ser proporcionada a partir de un mejor conocimiento de lo que era en el siglo XIX la organización de las milicias. La *Guardia Civil* era, es bastante conocido, urbana y mestiza, ¿pero quiénes conformaban la *Guardia Nacional*, rural y campesina? Nelson Manrique aborda este problema de las estructuras de la guerrilla (especialmente p. 156 y sgts.), pero no llega a dilucidarlo. Aquí nos encontramos ante un problema esencial, ya que se podría revelar un parentesco a nivel de la organización

entre las sublevaciones antifiscales, las asonadas campesinas y esta resistencia. Lo enuncio como una interrogante. Demostrar esta afinidad reforzaría más aún la tesis del autor.

En segundo lugar: ¿Cuáles fueron los objetivos reales de la resistencia? Se sabe que casi desde el inicio la guerra estaba perdida y la actitud del resto de la América Meridional, así como las potencias, prueban que el Perú no puede contar más que con sus propias fuerzas, viéndose resignado solamente a limitar los daños. En esta situación, la resistencia de las montoneras de Cáceres, espontánea reacción de las masas sublevadas como consecuencia de la expedición Letellier, es una forma de autodefensa perfectamente exitosa. Pero quedarse allí sería limitar su acción al ámbito local; los proyectos caceristas parecen más ambiciosos. Como lo serán más tarde al servicio de Piérola, las tropas indígenas también son utilizadas para lograr un preciso objetivo político: conquistar el poder central a partir de los apoyos provinciales. Se puede encontrar también una adecuada defensa del interés nacional (prosiguiendo la lucha, Cáceres empujaría a Chile a negociar sobre otras bases), o un simple gesto de honor (demostrando que con pocos hombres,

pero apoyándose en las fuerzas populares, era posible evitar la derrota). ¿Qué podríamos concluir? Las guerrillas indígenas, habiendo logrado su autonomía, ¿han servido al interés nacional o a la ambición de un caudillo?

Para terminar, volvamos al problema esencial subrayado por el trabajo de Nelson Manrique: si las montoneras de la sierra central se entregaron al combate también —y quizá principalmente— por sentimiento nacional ¿qué se podría sacar de esta constatación que sirva, de manera más general, a comprender el proceso de la edificación nacional en el Perú? He aquí una interrogación que nos remite al pasado europeo, y al presente del Tercer Mundo. El gran movimiento de las nacionalidades, secular, romántico, se ve hoy rejuvenecido por el acceso a la independencia de nuevos Estados (especialmente africanos), reivindicando, a pesar de sus evidentes divisiones étnicas, el derecho a ser más que Estados, naciones. En consecuencia, las definiciones que pensadamente Europa había construido, se muestran completamente inadecuadas para definir estas realidades: Renan, confundiendo pueblo, Estado y nación, afirmaba que este "querer-vivir-juntos" que es el sentimiento

nacional era en realidad "un plebiscito de todos los días". Esta es una visión singularmente frágil del edificio nacional (Bélgica proporcionaría a propósito el extraordinario paradigma de una nación fundada y desagregada por la voluntad de sus miembros, en el espacio de un siglo y medio). En cuanto a Stalin —mucho menos reduccionista de lo que algunos marxistas afirman— él otorga tanta importancia a la lengua y a la cultura como a la existencia de un mercado nacional.

Finalmente, la idea nacional se forjó en Europa occidental, en el transcurso de siglos de construcciones dinásticas y de guerras: ¿quién desconoce la dosis de xenofobia sobre la cual reposa el edificio nacional? Ahora, al reclamar el derecho de ser también naciones, los Estados no-europeos se quieren medir con reglas de juego que fueron codificados sin ellos. ¿Cómo, en estas condiciones, hablar de nación sin recaer en el eurocentrismo? (Marie-Danielle Demelas)

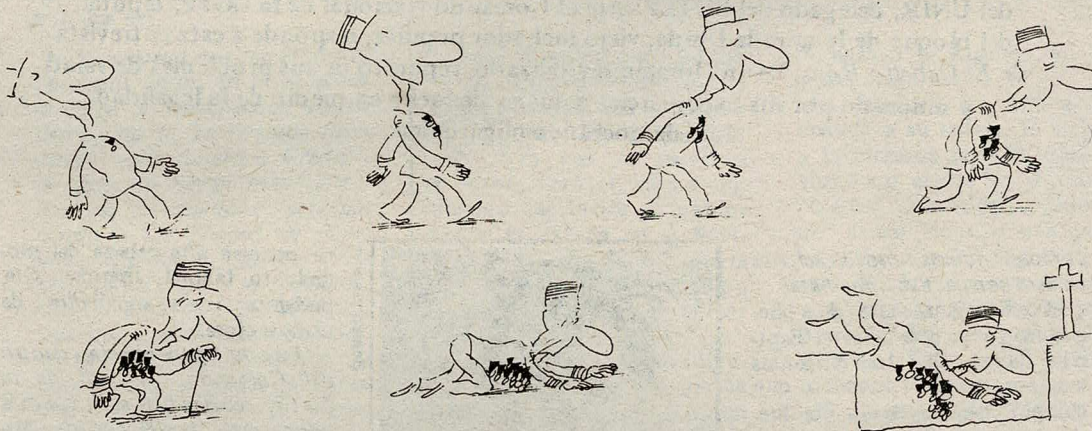
\* Nelson Manrique. *Las guerrillas indígenas en la guerra con Chile*, Lima, CIC, 1981.



# LA ORACION DE LA GUERRA

Mark Twain

A finales de la década del sesenta, durante la guerra de Vietnam, la prensa de la Nueva Izquierda norteamericana publicó innumerables veces la *Oración para la Guerra* de Mark Twain, texto en el que el viejo escritor pronunciaba palabras de fuego contra las guerras en general y las imperiales en particular y señalaba la estupidez de aquellos políticos guerreristas que siempre han exclamado: "Aun en el caso de que la guerra sea una equivocación, estamos con ella y hemos de luchar hasta el final, *no podemos retirarnos sin deshonor*".



que enviar al campo del honor para ganar allí tierras para la bandera o morir la más noble de todas las muertes nobles. El servicio religioso avanzaba, se leyó un capítulo guerrero del Antiguo Testamento, se leyó la primera oración seguida por una explosión de música del órgano que agitó el edificio entero y todo el auditorio se irguió con un único impulso, los ojos brillantes y los corazones palpitantes, y arrojó de sus bocas aquella tremenda invocación:

"Oh Dios Terrible. Tú que todo lo ordenas haz tronar tu clarín y empuña el rayo de tu espada".

Vino luego la oración "larga". Nadie podía recordar su significado a causa de lo apasionado de la súplica y de la belleza conmovedora del lenguaje. El núcleo de la súplica consistía en que un Padre siempre benigno y misericordioso velaría sobre nuestros jóvenes y nobles soldados y les ayudaría, confortaría y animaría en su patriótica obra, los bendeciría, escudaría en el día de la batalla y en la hora del peligro, pondría junto a ellos su mano poderosa, los haría fuertes y confidos e invencibles en la sangrienta prueba; les ayudaría a aplastar al enemigo y les concedería a ellos, a su bandera y a su país gloria y honor imperecederos...

Un extraño, ya de edad, ascendió lentamente y sin ruido por la nave central. Sus ojos estaban fijos en el ministro. Su largo vestido llegaba hasta sus pies. Su cabeza iba descubierta y la espumeante catarata de su pelo caía sobre sus hombros. Su cara rugosa estaba profundamente pálida. Parecía un fantasma. Todos los ojos le siguieron maravillados y él recorrió su camino en silencio. Sin detenerse, subió hasta colocarse al lado del predicador, y allí, de pie, esperó. El predicador, con sus ojos cerrados e inconsciente de su presencia, continuó su conmovedora oración y la concluyó con estas palabras, pronunciadas en fervorosa invocación: "Bendice nuestras almas, concédenos la victoria, oh Señor, Dios nuestro, Padre y Protector de nuestra tierra y de nuestra bandera".

El extraño anciano tocó su brazo y le indicó que diera un paso al lado —cosa que hizo el sorprendido ministro— y ocupó su lugar. Durante algunos momentos el anciano observó al fascinado auditorio con mirada solemne. En sus ojos ardía una luz misteriosa, luego con voz profunda dijo:

"Vengo del Trono de Dios y traigo un mensaje del Todopoderoso". Estas palabras cayeron sobre el auditorio como una explosión. Si el extranjero lo

percibió, no prestó atención a ello. "Ha oído la oración de su siervo, vuestro Pastor, y os concederá lo que pedís en ella si tal sigue siendo vuestro deseo después que yo, su mensajero, os haya explicado su alcance —supremo alcance—. Porque sucede a menudo con las oraciones de los hombres, que piden más de lo que entiende quien las pronuncia, a menos que éste se detenga a pensar.

"El siervo de Dios y vuestro ha dicho su oración. Pero ¿se ha detenido a pensar? ¿Es ésta en realidad una oración? No, son dos, una expresa, la otra tácita. Ambas han llegado al oído de Aquel que escucha todas las súplicas, de la voz o del corazón. Ponderad esto, recordadlo. Si pedís una bendición sobre vosotros, ¡tened cuidado! no sea que estéis invocando al mismo tiempo una maldición sobre vuestro vecino. Si pedís la bendición de la lluvia para vuestras cosechas que la necesitan, quizá por ese mismo acto estáis rogando una maldición sobre la cosecha de vuestro vecino que acaso no necesita lluvia y puede resultar dañada por ella.

"Habéis oído la oración de vuestro siervo —la parte expresa—. Dios me ha encargado que exprese yo la otra parte —la parte que el Pastor y vosotros en vuestros corazones pedíais silenciosa y fervientemente—.


Quizá también ignorantemente y sin pensar. Dios quiera que haya sido así. Habéis oído estas palabras. No necesitan de explicación. Cuando habéis pedido la victoria habéis rogado por muchos resultados tácitos que siguen a la victoria —que deben seguir la inevitablemente—. Al solícito Padre Dios ha llegado también la parte tácita de la oración. Y me ha encomendado que yo os la exprese con palabras. Escuchad.

"Oh Dios, nuestro Padre, nuestros jóvenes patriotas, ídolos de nuestros corazones, van a la batalla. Ve Tú junto a ellos. Con ellos, en espíritu, también nosotros dejamos la dulce paz de nuestros hogares queridos para destruir al enemigo. Oh Dios, Señor nuestro, ayúdanos a reducir a sus soldados a sangrientos jirones con nuestras granadas, ayúdanos a cubrir sus campos fecundos con las pálidas formas de sus patriotas muertos; ayúdanos a ahogar el trueno de nuestros cañones con los quejidos de dolor de sus heridos, ayúdanos a desgarrar los corazones de sus inocentes viudas con penas incurables, ayúdanos a desolar sus humildes hogares con un huracán de fuego; ayúdanos a dejarles sin techo y a que sus hijos vagabundeen incompadecidos por el desierto de su tierra desolada, vestidos de harapos y muriendo de hambre y de sed, expuestos a las llamas del sol en verano y a los helados vientos en invierno, descorazonados, exhaustos e implorándote a Ti inútilmente que les concedas el refugio de la tumba. Por nosotros, que te adoramos, aplasta Señor sus esperanzas, agosta sus vidas, prolonga su amarga peregrinación, haz que sus pies se arrastren por el camino, que lo rieguen con sus lágrimas, que la sangre de sus pies heridos manche la blanca nieve. Todo esto te lo pedimos en un espíritu de amor, en el espíritu de Aquel que es Fuente de Amor y que es refugio siempre fiel y amigo de todos los desgraciados y que buscan su ayuda con corazón humilde y contrito. Amén".

(Tras una pausa). "Esto es lo que habéis pedido; si lo deseáis todavía, hablad. El mensajero del Altísimo espera".

Se dio luego en pensar que este hombre era un loco porque sus palabras no tenían sentido alguno.



 -Dime, Horacio, ¿qué parte de tu tiempo disponible diariamente te lo toma el trabajo en la Cámara de Diputados?

-El cincuenta por ciento de mi tiempo lo ocupó aquí en la Cámara y la otra mitad lo entrego a los sectores populares tanto sindicales como especialmente de provincias.

-¿Tienes todavía responsabilidades dirigenciales en SUTEP?

-Tengo una responsabilidad: soy delegado ante la CGTP, soy miembro del Comando Nacional, pero, además, acompaño a la dirigencia del SUTEP en todos los trabajos de base y en los certámenes que venimos desarrollando.

-De los maestros se ha especulado últimamente que podrían ser una de las probables bases del populismo para su actividad sindical; asimismo, se piensa que ellos estuvieron entre quienes dieron su voto por Belaúnde con entusiasmo en mayo del 80; cierto o falso ¿qué tipos de frustraciones o expectativas crees tú que se presentan actualmente entre los trabajadores del gremio magisterial?

-Hay frustraciones y hay perspectivas buenas. Entre las frustraciones yo quisiera decir—autocríticamente— que el mal partido —en parte— de la dirigencia porque educamos a los maestros dentro de una escuela reivindicativa, sindicalista eminentemente, y no supimos calificarlos para el salto. De tal manera que los maestros nos siguieron en un 100o/o en los movimientos del 78 y 79 especialmente; sin embargo, para el acto político electoral nos abandonaron. Esto quiere decir que se educó su conciencia sindical, pero no se profundizó el trabajo político.

-Pero Horacio, Uds. dentro del SUTEP por lo menos intentaron corregir ese riesgo de desviación. Uds. hicieron certámenes ideológicos nacionales. Justamente el objetivo era debatir y deslindar en el plano de las ideas políticas. ¿Qué pasó?

-Ese trabajo lo hicimos con un sector bastante reducido, que es la vanguardia que hay en el magisterio. Precisamente, también quería hablar de ese otro aspecto, que es el lado positivo de la balanza. Supimos darles una orientación clasista que rompía con el "sindicalismo libre" y con las prácticas conciliadoras de esa época. Creo que esa vanguardia sí tomó cien años luz de conciencia que no los había tomado en toda su historia de sometimiento a las concepciones idealistas. Algo más, el magisterio aprendió a salir a las calles, rompió con el prejuicio pequeño-burgués de que los maestros éramos los señoritos del cuello duro y los bolsillos silbando. De allí que nuestro sindicato se convirtió en uno de los sectores más combativos del país.

-Hablando de "salir a las calles", ¿tiene el magisterio pre-

## HORACIO ZEBALLOS

# EL MAGISTERIO RESPONDE A ULLOA

Ricardo Letts

Horacio Zeballos Gámez, militante del PCP-Patria Roja, responsable parlamentario del UNIR, delegado del SUTEP ante el Comando Nacional de la CGTP, diputado del bloque de Izquierda Unida, viejo luchador popular, responde a esta entrevista de *El Caballo Rojo*. Es un Horacio revitalizado, repuesto de sus problemas de salud y renovado por sus experiencias actuales de lucha en medio de la legalidad democrático-oligárquica.

paradas nuevas movilizaciones en esta perspectiva inminente?

-Consideramos que al repliegue no lo va a detener el Espíritu Santo. Que los dirigentes tenemos un rol histórico que cumplir dentro de la conducción de masas y que si no tocamos el pito para detener el repliegue, las masas van a seguir replegándose siempre. Este es uno de los defectos no sólo del gremio magisterial sino parte del acorralamiento que vivimos las fuerzas de izquierda en general.

-¿Y no piensas que puede haber una desviación voluntarista en tu manera de concebir la situación y la tarea? Por ejemplo, en eso de creer que una tendencia objetiva de la lucha de clases puede ser invertida a fuerza de la pura voluntad de los dirigentes.

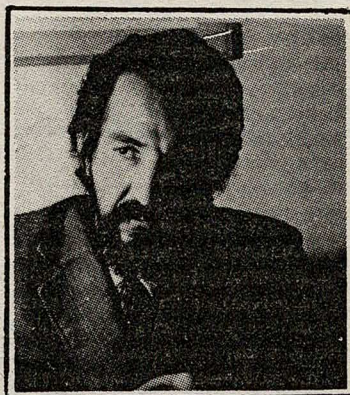
-No tanto así. Hay dos factores que hay que verlos bien. Uno, las condiciones de repunte de masas en el magisterio son evidentes. Frente a la agresión, tanto del Sr. Ulloa como del Ministerio de Educación representado por el Sr. Benavides, que resulta verdaderamente genocida, el magisterio se ha visto en la necesidad de levantarse a combatir. Dos, por otro lado, el factor subjetivo; la decisión de combatir que ha sido asumida en la Convención Nacional de Profesores. No una huelga general, que puede ser riesgosa, sino un paro nacional de 24 horas. Sabemos que el magisterio va a responder. Es una medida atinada.

-¿El paro nacional magisterial ya tiene una fecha?

-Será el 1o. de junio. No puede ser antes, ni puede ser después.

-Esta fecha del "1o. de junio" parece haber sido escogida especialmente para poner a los maestros populistas entre la necesidad de luchar por sus reivindicaciones concretas y el respeto y adhesión a la fecha de fundación de su partido: Acción Popular.

-Es que hay algo más: el Sr.



Beatriz Suárez

de ponerse a la cabeza del movimiento laboral, impiden que podamos ir acompañados de otros sectores.

-En tu experiencia dentro del Comando Nacional de la CGTP, ¿cuáles han sido tus más importantes posiciones de deslinde o diferenciación dentro de este organismo?

-Hemos logrado, ciertos sectores de trabajadores, llegar a la dirección de la CGTP. No importa ser minoría. Estamos librando una batalla permanente allí, contra las posiciones pacifistas, conciliadoras y contra la tergiversación de lo que llamamos "diálogo" o participación en organismos convocados por el Ministerio de Trabajo como es el caso de la Tripartita. Hay un segundo aspecto importante: haber cerrado la posibilidad de que la actual dirección en mayoría de la CGTP se integre al Consejo Nacional de Trabajo propiciado por el ministro Grados Bertorini. Entendemos nosotros que la acción directa de las masas impone una discusión con el pliego de reclamos frente a frente, en igualdad de condiciones y "de poder a poder" porque los trabajadores somos un poder y tenemos una fuerza evidente dentro de la producción. En tercer lugar, haber trabajado por la unidad gremial pero poniendo como directriz del movimiento gremial la perspectiva del movimiento revolucionario. Es decir, estamos creando escuela en el sentido de que nuestra lucha no puede quedarse en el marco sindical sino que hay que trabajar a nivel de la liberación nacional.

-La posición que tú avalas y defiendes con entusiasmo —según veo— de no participar en el Consejo Nacional de Trabajo ¿crees que ya tiene en la práctica alguna confirmación de su corrección?

-Tenemos que ser vigilantes. Porque hay quienes aceptan no estar dentro del Consejo Nacional de Trabajo, pero, sin embargo, piden "diálogo con

Belaúnde Terry". Es decir, no hablar con el "malo de Grados", pero sí hablar con "el angelito de Belaúnde".

-Pero, atención, Horacio, el SUTEP de todas maneras va a tener que dialogar "con alguien". Por ejemplo, ahora que ha presentado su pliego de reclamos y se lanza a estas movilizaciones, conseguir el diálogo será precisamente una conquista. ¿No es cierto?

-Ricardo, quería concluir diciendo esto, justamente, la moraleja es la siguiente: estamos por un diálogo que, con nuestra fuerza, arranque una reivindicación y una solución concreta. Porque, dialogar por dialogar... con el movimiento popular desarmado... sin decisión para asumir una lucha... serviría como una bomba de desinflado; daría armas a las autoridades y al Gobierno. Un diálogo es para conseguir, para arrancar una reivindicación; y no se trata del diálogo por el diálogo, simplemente.

-¿Y no tienes tú la sensación de que en las tareas políticas que cumple la izquierda en representación de los trabajadores, si hay una representación cabal, plena, en lo que se refiere a los diferentes mecanismos que el Estado tiene establecidos para el diálogo: el Parlamento, Diputados y Senadores; otro, los Concejos Municipales; las Comisiones que se forman en las Cámaras?, pero, en el caso del Consejo Nacional de Trabajo, ¿por qué de repente el rechazo sin atenuantes? Ya sabemos que estas formas se las da el Estado para buscar la conciliación, pero sólo la va a conseguir si quienes van en representación de los trabajadores no tienen claridad, firmeza ni convicción respecto de los objetivos que persiguen.

-El diálogo debe ser visto desde dos ángulos opuestos: desde el punto de vista de la burguesía y desde el punto de vista del pueblo. La burguesía siempre se ha llenado la boca de diálogo, entendimiento y conversación. Pero a través del tiempo ha demostrado que todos sus llamados al diálogo han sido siempre para dilatar, para enfriar el calor de una lucha de los trabajadores; y para poner a la zaga cualquier conquista que pueda alcanzarse. Sin embargo, nosotros los trabajadores, hemos planteado diálogo cuando tenemos nuestro caballo parado, firme y estamos en condiciones de asestar un golpe, ya que de no arrancar soluciones por la vía de una conversación, habremos de recurrir a la vía de la fuerza. El diálogo al que nosotros aspiramos —y no lo negamos, desde luego— es para arrancar conquistas concretas.

-¿Pero que hay del caso de la negativa a hacerse presentes en el Consejo Nacional de Trabajo?

-Hay tres aspectos que impiden a los trabajadores asistir allí: el primero se debe a que se les considera sólo un tercio, ya que interviene la empresa de un lado, y del mismo lado



el Ministerio de Trabajo, que siempre se ha inclinado por los empresarios, y con un tercio la parte de los trabajadores.

—Pero en la etapa de la conciliación en la negociación de cualquier pliego de reclamos siempre ha sido así: hay tres partes y naturalmente la representación del Estado de la burguesía, por lo general, los favorece. ¿Cómo piensan Uds. que pueda obtenerse algo distinto a estas alturas?

—Pero lo peor no es que seamos un tercio, sino que dentro de este tercio nosotros, la CGTP, entramos como "una" de las centrales existentes, en igualdad de condiciones frente a las centrales que controla la derecha. Nosotros quedamos así reducidos a un cuarto del tercio. De repente es un octavo.

—Un dozavo.

—Una convocatoria así, amañada, no es procedente.

—Pero como de todas maneras no se va a votar. No se va a resolver allí nada mediante el voto. Me parece importante que estén presentes. Así podrán informar al pueblo de lo que allí se cocina. Se podrá dar cuenta de las proposiciones, de las tendencias, de las alternativas. Esto será de utilidad.

—Espérate, Ricardo. Este primer criterio que he enunciado, arrastra un segundo: los trabajadores estamos hartos de estos organismos de conciliación. Acabamos de ver los "frutos" de una Tripartita. No ha logrado reponer de los diez mil despedidos ni a la décima parte.

—Pero en la Tripartita siquiera se consiguió la reposición de todos los trabajadores bancarios despedidos. Fue evidentemente la FEB quien sacó los beneficios principales de esta negociación, pero ésta debe de haber sido una de las razones para que los bancarios estén en buen pie. Hay que verlos ahora, qué firmas están en sus luchas.

—La Tripartita ha llegado a dar, tal vez, una migaja, pero no ha solucionado las justas demandas de los trabajadores. Con la dictadura militar se echó a la calle a miles de despedidos. Se rompió el derecho a la discusión de los pliegos de reclamos. Fueron recortadas una serie de conquistas. La Tripartita, por su lado, no ha satisfecho a los trabajadores. Esto todos los trabajadores lo saben.

—Estoy seguro, Horacio. No es por allí la discrepancia. En verdad no podría ser de otro modo. Los avances que se producen en este juego de la legalidad democrático-oligárquica, en este tira y afloja de la negociación, tienen que ser así, limitados. Pero si como respuesta a esta alternativa "de avanzar de migaja en migaja" mientras que la situación no permita otra cosa y mientras se van forjando las conciencias para el planteamiento de un nivel más elevado de las luchas, tú rechazas el diálogo, pues, la alternativa es la táctica de Sendero Luminoso, ahora, de golpe. ¿O cuál, si no?

—La alternativa es concreta:

tenemos derecho a la discusión del pliego de reclamos.

—Allí hay acuerdo, Horacio. Esa no es la cuestión. Eso sigue existiendo con o sin Consejo Nacional de Trabajo. Con o sin Parlamento.

—Ahora te voy a mencionar el tercer criterio por el cual no estamos en el Consejo Nacional de Trabajo: toda presentación de un pliego de reclamos, toda demanda de reivindicaciones tiene que ir acompañada por movilizaciones, por una organización dispuesta a llevar, si no se alcanza solución, a las masas al combate. De tal manera que si la empresa dilata y no da solución, poner en primer lugar la acción directa de las masas es la orden que tenemos que dar.

—De acuerdo contigo, Horacio. Pero, por favor, no le echemos la culpa al "muchachón social-demócrata de la Avenida Salaverry" —me refiero a Grados— de que no hayan movilizaciones de trabajadores acompañando a los pliegos de reclamos. Explícame, Horacio, más bien, cuál es, en la izquierda, el problema que impide hacer tres cosas a la vez: una, presentar las reivindicaciones y desplegar a las masas movilizadas; dos, concurrir al Consejo Nacional de Trabajo e informarse e informar al pueblo de las maquinaciones que allí se preparan contra los trabajadores; tres, desarrollar sin excepción todas las posibilidades que ofrece el juego de la legalidad democrático-oligárquica actualmente existente. Parece que no hemos logrado comprender que en el Consejo Nacional de Trabajo también hay unas gotitas y unas migajas que sacar. Esto se puede hacer siempre y cuando quienes vayan representando a los trabajadores no vayan confundidos ni sean manoseados por los empresarios o caigan víctimas de los "proyectiles almidarados" que les arrojen. Yo creo que lo que se está mezclando en este asunto es la sospecha, la duda, la reserva, el temor sobre quiénes son los que van a ir en representación de la CGTP.

—Sobre este aspecto nosotros tenemos una experiencia valiosa de diálogo. Saliendo del Sepa, conversamos con Juan Velasco Alvarado. Y ese diálogo nos sirvió para repuntar fuerzas. Para envalentonar al magisterio y para ponerlo realmente en la verdad de la lucha. Pero allí habían condiciones distintas. Contábamos con dirigentes probados en la lucha. Salían de una prisión. No se habían vendido en ningún momento. Nuestro diálogo se desarrollaba con la presencia de la masa. Con mil o diez mil profesores esperando resultados. No dilaciones, ni promesas. Nuestro diálogo se enmarcaba dentro de una línea política que era arrancar una conquista en cada oportunidad y educar al magisterio en las concepciones que le permitiesen marchar a la conquista de una nueva sociedad, una nueva democracia.

# LA SELECCION SOBRELLEVA AL PAIS

Luis Pásara

Si alcanzamos a hacerlo bien en España, será porque nuestra selección habrá podido eludir el sinnúmero de emboscadas que el país le ha montado. Entre la inconstancia del público, el calculado abandono del Estado, el torpe apetito de la empresa privada y la venalidad del periodismo, nuestros jugadores realizan una tarea casi imposible.



El entusiasmo del público se enciende con la gambeta y el drible. El estadio delira con la pared o el túnel. Pero el mismo aficionado que incita al jugador a que se exceda en el fulbito, se le voltea a la primera falla y silba cuando el equipo no logra un gol en el primer tiempo.

Por eso los jugadores prefieren jugar fuera —según ha referido Tim—; porque están "resentidos" con una "afición que sólo grita cuando hay un gol". A diferencia de los demás equipos del mundo, que consideran una ventaja jugar en casa, para el nuestro es un factor en contra, porque "sufrir con esta afición". Soportar a este público infiel es como jugar frente a dos equipos: uno en la cancha y otro en las tribunas.

Esa atmósfera no es nueva, aunque quizá la desesperanza nacional se ha agravado en épocas recientes y, como consecuencia, la silbatina contra los de casa surge ahora con mayor impaciencia que antes. Lo que sí es nuevo en esta selección es el rol reservado a la empresa privada. Que corresponde al del Estado belandista, que no se ocupa de asegurar el pan ni de promover el circo.

Todo aquel que no hubiese reparado en el precio futbolístico de la política de este gobierno, fue notificado por Tim: "Brasil va a jugar tres partidos antes de la copa mundial. Nosotros tenemos que jugar doce, para ganar plata, para pagar a los jugadores". Y añadió: "para mí, doce partidos son exagerados".

La "gira tricontinental" se hizo por eso. Y para permitir a Panamericana que realizara las transmisiones en las que pudo vender publicidad. El precio, claro está, lo pagó Roberto Rojas en Argelia.

El Estado se limitó a ejercer de vez en cuando la coacción del gendarme. Una de esas veces fue cuando —en operación sin precedentes— obligó a la banca estatal asociada a adquirir la mitad del boletaje del estadio, para asegurar al seleccionado los ingresos que

se negaba a asignarle en su presupuesto.

La selección ha sido abandonada a su suerte. O mejor, a la empresa privada. Similar abandono ocurre en el vóley. Nuestras estupidas jugadoras no tienen siquiera una buena cancha para entrenar; y han tenido que esperar que una empresa privada les proporcione dos micros para movilizarse. Ellas están a merced de las limosnas.

En el caso del fútbol, la selección ha dependido de la iniciativa privada, desde su conformación. Qué entrenador tendríamos si América Televisión no hubiera pagado a Tim. Qué nos hubiéramos hecho sin Cueto, de no haberlo comprado Panamericana. Y hasta esta semana la participación de Barbadillo permanecía en duda, debido a que la misma televisora no llegó a adquirirlo.

Pero el carácter mercantil del aporte privado ha venido a ser demostrado por el caso del pobre Guillermo la Rosa. Convocado a la preselección, como se sabe, él también fue adquirido por Panamericana en Colombia. Luego del decisivo gol que marcó en Montevideo, durante la etapa clasificatoria, La Rosa ha estado jugando mal. Tim ha recordado recientemente que en nueve partidos, el hombre no hizo un gol.

Llegó el partido con Rumania y la selección se demoraba en abrir el score. Los dueños de La Rosa, entonces, decidieron marcar su propio gol. Genaro habló por boca de Humberto. Se lanzó contra Tim y contra jugador fue necesario, para exigir que jugara La Rosa. Hasta llegó a inventar que el público reclamaba su presencia, cuando a quien los aficionados pedían era a Franco Navarro.

La razón es simple: si La Rosa no juega, no se le podrá revender a buen precio al terminar el Mundial. Esa es la clave. Poco importa que la selección mejore o no con La Rosa. Lo que interesa es hacer negocio con la inversión que "generosamente" se hizo con el jugador. Y si no juega, no hay negocio. La

voz del dueño se ensañó contra Cubillas y estuvo a punto de pedir la cabeza de Tim, para que no se le arruinara el negocio.

La misma estrechez de miras que guió el comportamiento de la clase dominante durante la guerra con Chile. Se ata, primero, de hacer utilidades; el país —con el que se llenan la boca— que se las arregle. Y si eso implica imponer a un jugador ineficiente, se le echará luego la culpa al árbitro, a la lluvia, o al tartán. Están dispuestos a que se pierda el partido, como se perdió la guerra, con tal de asegurar su parte.

Para aplicar exitosamente esa estrategia, la empresa privada también cuenta con un periodismo complaciente. Porque en la campaña que aparentaba defender a La Rosa intervinieron no sólo las emisoras que pertenecen al mismo propietario que compró a La Rosa. Se sumaron periodistas de diversos diarios, cuya relación es preferible no hacer. No hay que saber la cifra, para presumir que se les rompió la mano. Así funciona el periodismo, señores, noble misión.

De ese mismo periodismo y sus nocivos efectos sobre el fútbol acaba de hablar Teófilo Cubillas en una reveladora entrevista. El ha señalado certamente cómo se endiosa prematuramente al jugador que despunta, cómo se depositan en él esperanzas precoces, cómo se ilusiona así al público y se envanece al jugador, para, luego, al primer revés, dejarlo caer bruscamente entre un aluvión de críticas que lo deprimen.

Pero no sólo es el periodismo lo que funciona así en este país, donde quien tiene éxito se arriesga a la envidia y la maledicencia. De allí que la mayoría de nuestros ídolos de ayer —como acaba de testimoniarlo dramáticamente Comelio Heredia— hoy no tengan siquiera derecho a un empleo.

"País dulce y cruel", lo llamó don Jorge Basadre. Los muchachos de la selección ya lo han aprendido en carne propia.



# LA SUBLEVACION DE KRONSTADT 1921

"La historia del pasado es historia del presente, en la medida que ayuda a las fuerzas en desarrollo a volverse más autoconscientes y, por lo tanto, más críticas y creativas"

Antonio Gramsci



1920. La Rusia revolucionaria entra en un periodo de transición de la guerra a la paz. Sin embargo, esta posibilidad no se habrá de cumplir. Las órdenes de socialización de la economía encontraron entre los campesinos y pequeños propietarios una fuerte resistencia; la acción discrepante de los socialistas revolucionarios, anarquistas y comunistas de izquierda, planteaba serias dificultades al proceso revolucionario.

El IX Congreso del Partido Comunista, celebrado en marzo, puso en el tapete la urgente necesidad de organizar la economía, electrificar el país, potenciar los transportes y dedicar parte de las unidades del ejército rojo a tareas económicas e involucrar directamente a los sindicatos en estas acciones. Asimismo, quedó al descubierto la creciente división que se estaba generando en el seno del partido: la necesidad de abandonar el comunismo de guerra y buscar otra orientación de la economía era una tarea inmediata. El fraccionamiento existente en el Partido Comunista, debido a las discrepancias de sus principales líderes respecto al camino a seguir, hacía que la convocatoria del X Congreso del Partido revistiese especial importancia. Pero el gran problema que se presentaba en esos días era el problema de la democracia proletaria. Cuenta Isaac Deustcher: "A los bolcheviques jamás se les había ocurrido reflexionar si era posible o admisible tratar de establecer el socialismo independientemente de la voluntad de la clase obrera... Por esta razón, a los bolcheviques les había parecido tan claro como la luz del día que la dictadura proletaria y la democracia proletaria eran sólo dos aspectos complementarios e inseparables de una misma cosa: la dictadura existía para reprimir la resistencia de las clases propietarias, y derivaba su fuerza de la opinión libre y democráticamente expresada de las clases trabajadoras... Si la dictadura abolía la democracia proletaria, se privaría a sí misma de legiti-

dad histórica, aun ante sus propios ojos... La dictadura representaría, entonces, a lo sumo, la idea de la clase, no la clase misma...

La revolución había llegado ahora a esa encrucijada, bien conocida por Maquiavelo, en que se le hacía difícil o imposible arraigar al pueblo en su convencimiento revolucionario y se veía obligada 'a tomar tales medidas que, cuando el pueblo ya no creyera, fuera posible hacerlo creer por la fuerza'. Para el partido bolchevique, esto implicaba un conflicto de lealtades, que en ciertos aspectos era más profundo que cualquier otro conflicto conocido por ellos hasta entonces, un conflicto que llevaba en sí los gérmenes de todas las turbulentas controversias y sombrías purgas de las décadas siguientes". (1)

## LA TERCERA REVOLUCION

Las dificultades señaladas produjeron también la división en el seno del proletariado. En la zona de Petrogrado los acontecimientos empezaron a tener importancia a finales de 1920, al producirse manifestaciones de obreros y conatos de motines en los buques de la flota del Báltico. En febrero de 1921, las asambleas de obreros de Petrogrado cobraron decidido carácter antigubernamental.

La situación social era, indudablemente, muy difícil y los obreros culpaban de ella a la naciente burocracia. Zinoviev, responsable de la zona de Petrogrado, ordenó el reforzamiento de las tropas con fuerzas leales al gobierno para reprim-

Manuel Hernández

En los primeros días del mes de marzo de 1921, los marineros de la base naval de Kronstadt se sublevaron. Eran los mismos que en febrero habían contribuido a la caída del zarismo, y que en octubre fueron la fuerza decisiva para que los bolcheviques tomaran el poder. Ahora se volvían contra los dirigentes de la revolución rusa, para escribir una de las páginas más dramáticas y olvidadas de esa revolución. Bajo el lema de *soviets libres*, crearon una comuna revolucionaria que sobrevivió 16 días; luego de una larga y sangrienta lucha, los marinos de Kronstadt fueron finalmente derrotados.



mir las manifestaciones y las huelgas; pero el empeoramiento de la situación hizo necesaria la declaración del estado de sitio.

Todos estos acontecimientos no pasaron desapercibidos para las dotaciones de los buques de guerra de la base naval de Kronstadt, cercana a Petrogrado. Esta fortaleza militar había jugado un papel importante en la revolución de 1905; colaboró en la caída de Nicolás II, paró el golpe de Estado del general Komilov; recibió a Lenin en la estación de Finlandia, y fue decisiva para la toma del Palacio de Invierno, la sede de Kerenski, en octubre. Su instinto revolucionario estaba más que probado y, a pesar de que los componentes de las tripulaciones habían variado con el tiempo, el espíritu revolucionario de la base naval se mantenía.

Los contingentes de marinos que se encontraban en la base naval de Kronstadt enviaron una delegación para informarse de lo que ocurría en la zona industrial de Petrogrado y de la naturaleza de las protestas de los obreros. El sentimiento de rechazo hacia la situación política encontró eco entre los delegados que volvieron a la base

naval para informar.

El 28 de febrero, la tripulación del *Petrovavlosk* delibera sobre un manifiesto que es leído el 1 de marzo, y aceptado por todas las brigadas navales y la población de la ciudad. Este manifiesto expresaba: "Habiendo oído a los representantes de las tripulaciones enviados por la asamblea general de las brigadas navales para informarse de la situación en Petrogrado, los marineros deciden:

1. Dado que los actuales *soviets* no expresan la voluntad de los obreros y campesinos, organizar inmediatamente reelecciones a los *soviets* por voto secreto y tratando de realizar una propaganda electoral libre.

2. Exigir la libertad de palabra y prensa para los obreros y campesinos, los anarquistas y los partidos socialistas de izquierda.

3. Exigir la libertad de reunión y la libertad de organizaciones sindicales y campesinas.

4. Organizar, lo más tarde para el 10 de marzo de 1921, una asamblea de obreros sin partido, soldados y marineros de Petrogrado, de Kronstadt y del departamento de Petrogrado.

5. Liberar a todos los prisioneros políticos de los partidos socialistas, así como a todos los obreros y campesinos, soldados rojos y marineros detenidos, de los diferentes movimientos obreros y campesinos.

6. Elegir una comisión para la revisión de los expedientes de los detenidos en prisiones y campos de concentración.

7. Suprimir los destacamentos de choque comunistas en las unidades militares y desaparición del servicio de guardia comunista en las fábricas. En caso de que estos servicios

de guardia sean necesarios, designarlos por compañía en cada unidad militar, teniendo en cuenta la opinión de los obreros.

8. Dar a los campesinos completa libertad de acción, así como el derecho a tener ganado, que deberán cuidar ellos mismos, sin utilizar trabajadores asalariados.

9. Exigir que se dé en la prensa una amplia publicidad a todas las resoluciones."

Toda esta serie de resoluciones eran una tajante invitación al partido bolchevique para que dejara el poder, y un deseo de dar una base democrática al sistema de gobierno. Este manifiesto 'no innovaba nada. Sus ideas directrices se propagaban por todas partes; flotaban, por así decirlo, en el aire mismo de Rusia' (2). Era la síntesis de toda la oposición que había generado la dirección del PC bolchevique y que, a pesar de haber sido combatida durante varios años, encontraba en Kronstadt una fuerza difícil de imaginar (3).

Lo que pudo ser un problema a discutir formalmente e incluso incorporado a las propuestas del inminente X Congreso del Partido, se convirtió en un enfrentamiento inevitable, dada la radicalización de las posiciones.

El 2 de marzo, los sublevados de Kronstadt nombraron un Comité Provisional de la Revolución, presidido por el marinero Pricenko, de la tripulación del *Petrovavlosk*.

## EL SUEÑO DE KRONSTADT

En medio de un optimismo desmedido y con la esperanza de que el ejemplo se propagara, como en las jornadas de febrero y octubre, los marineros de Kronstadt se reúnen en asambleas para elegir democráticamente a sus representantes.

En uno de sus documentos dicen que: "aquí, en Kronstadt, hemos puesto primera piedra de la tercera revolución, que romperá las cadenas de las masas trabajadoras y abrirá un nuevo y amplio camino a la edificación del socialismo... Esta nueva revolución sacudirá a las masas trabajadoras de Oriente y Occidente. Dará el ejemplo de un nuevo orden socialista, contrapuesto al orden comunista burocrático".

Nuevamente se volvía a rechazar la gestión del PC y



su autoritarismo basado en la dictadura del proletariado. En Kronstadt se consideraba que esa dictadura se estaba ejerciendo sobre el proletariado, a través de los mecanismos de represión del nuevo Estado. Necesariamente, el poder debía cambiar de manos y ser entregado a los soviets de obreros, soldados y campesinos.

Por encima de esta serie de peticiones —que ignoraban la complejidad de la situación, el boicot permanente de los partidos pequeño-burgueses y la hostilidad más que probada de las potencias capitalistas—, había un hecho claro: el partido bolchevique se había alejado de las masas.

La espontaneidad de 1905, reflejada en la consecución del primer soviets de Petrogrado, volvía de nuevo. Se postulaba la primitiva idea de la revolución de todo el poder a los soviets y la democratización del trabajo, frente a la militarización planteada por algunos sectores del partido bolchevique.

No cabe duda de que los obreros de Petrogrado y los marineros de Kronstadt no pretendían la restauración del Estado burgués. Su radicalismo, a pesar de nutrirse de la mayoría de las tendencias socialistas, era una nueva versión del espíritu anarquista de las anteriores sublevaciones ocurridas en el Kronstadt. Los anarquistas mostraron simpatías por la sublevación y la saludaron como la *Segunda Comuna de París*. Incluso los grupos anarquistas pro-bolcheviques se mostraron partidarios de los rebeldes. Desgraciadamente, las ideas libertarias de autogestión y autogobierno obrero volvían a aparecer mezcladas con un anticomunismo infantil y visceral.

#### EL FIN DE KRONSTADT

Trotsky se propuso acabar con la sublevación lo antes posible. El 6 de marzo daba a conocer la siguiente orden:

*“El gobierno obrero y campesino está decidido a reconquistar sin tardanza Kronstadt y los buques insurrectos y ponerlos a disposición de la república de los soviets. Por ello ordenó a todos los que han levantado la mano contra la patria socialista rendir inmediatamente las armas. . . Doy al mismo tiempo la orden de preparar todo lo que haga falta para aplastar la re-*

*vuelta y a los rebeldes por la fuerza de las armas. La responsabilidad de todos los desastres que se abatan sobre la población civil recaerá enteramente sobre las cabezas de los insurgentes guardias blancos”.*

De nuevo, Trotsky volvía a utilizar hechos irreales para luchar contra los insurrectos. Las muestras de simpatía de los social-revolucionarios del exilio, la presencia de un general zarista y el infantilismo anti-comunista, fueron manipulados para que las ideas de los marineros no hallasen eco en el país, a excepción de la zona industrial de Petrogrado.



Una vez concentradas suficientes tropas, se dio comienzo al asalto de la base naval. Las baterías de los fuertes que rodeaban a Kronstadt abrieron fuego en la tarde del 7 de marzo para apoyar el ataque a las posiciones avanzadas de los sublevados. La superficie helada del Golfo de Finlandia sirvió para que las tropas atacantes pudieran maniobrar con cierta facilidad y posibilitó la extensión del frente de combate, debilitándose en gran manera la capacidad defensiva de los marineros de Kronstadt, que en otra época del año hubiesen podido emplear su potencial de una forma muy distinta a como lo estaban haciendo. Los diez mil defensores de la fortaleza se vieron pronto obligados a mantenerse en permanente servicio de vigilancia, ante lo continuado de los ataques de las tropas que enviaba Trotsky.

Las alternativas en los dos bandos estaban claras: para los sublevados, resistir hasta provocar el alzamiento de otras ciudades y esperar el deshielo para mantener su poderío militar. Para la dirección del PCB era inaplazable el aplastamiento de la insurrección, ante el peligro a que se exponía la existencia misma del partido si Kronstadt encontraba seguidores.

A partir del 8 de marzo, las oleadas de ataques son interminables. La artillería y la aviación no cesan en

su empeño de abrir una brecha para que penetren las tropas que, una y otra vez, caen sobre el hielo del golfo.

El ataque realizado a partir del 16 de marzo se fija en un punto débil de Kronstadt: la base naval estaba construida para defender Petrogrado, pero de este sector no se esperaban ofensivas. Sobre esta zona sin fortificar preparó Tujachevski, el jefe militar de la operación, su estrategia. Inmediatamente comenzaron a caer los fortines que defendían la ciudad. Rotas las defensas, las fuerzas bolcheviques penetraron en la base naval. La lucha estaba ya definida, y sólo fue cuestión de horas lo que tardaron en rendirse los últimos defensores.

Kronstadt había caído. No encontró eco en un país completamente agotado por tres años de guerra y en donde la oposición política fue perdiendo fuerza e importancia. Desgraciadamente, el PC bolchevique no supo asimilar la lección. La sublevación de Kronstadt sólo fue interpretada como la confirmación de la necesidad de acabar con las fracciones y de que “la desviación anarcosindicalista era incompatible con el hecho de militar en el Partido Comunista”. El paso dado en el X Congreso del PCB para liberalizar la economía, mediante la “Nueva Política Económica” (NEP), era una necesidad impuesta por la situación del país, y la sublevación únicamente la adelantó. Pero la denominada *oposición obrera*, perteneciente al partido, fue silenciada, así como las demás fuerzas políticas. A partir de este momento, se comenzó a agudizar el proceso de burocratización —agravado por la permanente lucha por el poder— que alcanzó su más alto grado en la época stalinista. En ese momento, el bolchevismo comenzó a desviarse peligrosamente de la democracia proletaria, pero aún no estaba dispuesto a abrazar su alternativa, el Estado monolítico. Tendría que llegar la época de Stalin para que ese Estado se convirtiera en una realidad.

(1) Isaac Deutscher. *Trotsky. El profeta armado*, Ediciones Era, 1976.

(2) E.H. Carr. *La revolución bolchevique (1917-1923)*. Tomo I. Alianza Editorial, 1972.

(3) Paul Avrich. *Kronstadt 1921*. Editorial Proyección, 1973.

## La ventana siniestra



Raymond Chandler

Tenía que escoger de urgencia a un amigo para despedirme, alguien que de alguna manera representara a todos los lectores que durante año y medio me habían leído semana a semana, riéndose de mis bromas a los demás y poniendo cara dura cuando les tocaba a ellos, pero otros pensamientos invadían mi mente, como éste: ¿para qué despedirme si voy a volver?; si sólo voy al mundial de España, voy y vuelvo en un abre y cierra de ojos y mañana podré pasearme otra vez por el olivar de San Isidro o por los arenales de Villa María, pero quien viaja nunca sabe... tal vez ésta sea mi última oportunidad de escribir en “El Diario”, tal vez nunca más pueda ir a las maravillosas fiestas de confraternidad, tal vez nunca más tome un trago con la gente de talleres, Toribio, Morales, tal vez nunca más vea a Manuel Robles haciendo de portero, en una escena tan cómica, impidiendo, por error, supongo, la entrada de Sinesio López a su propia fiesta, tal vez necesite un descanso como Tomochi Sumida, tal vez alguien ha querido desembarazarse de mí, y por eso me mandan a España, tal vez para darles rabia a los muchachos de deportes, tan empeñosos ellos en sus diminutas polémicas.

Me iba, pues, con pena así que decidí despedirme del personaje más característico de esta columna, que no ha sido, por supuesto, Pablo Macera, como él siempre ha creído, sino Alfonso Barrantes, docto y sufrido de estos años.

Cuando llegué al estudio del Dr. Barrantes, su primera respuesta a través de la secretaria fue obvia: estoy muy ocupado, pero cuando dije: ¡qué lástima venía a invitarte a comer unos potajes trujillanos, porque lo conozco bien y sé que como cajamarquino aprecia todo lo del

norte, declinó toda discrepancia conmigo y se colocó rápidamente su saco sobre la camisa de mangas cortas y salió derecho y circunspecto como acostumbrado. Por la calle, la gente del barrio del jiron Lampa le decía cualquier cosa: Doctor, senador, diputado, señor ministro, y Alfonso contestaba el saludo con una sonrisa complacida. A su lado me sentía bien, porque para bien y para mal Barrantes es la imagen pública de IU, y, francamente, prefiero su stalinismo a la confusión de Ledesma o a los discursos retóricos de Bernales, que también los estimo, por supuesto, pero Barrantes nos representa a casi todos, a Manuel Dammert y a Edmundo Murrugarra y, me atrevería a decir que hasta a Abimael Guzmán con ese empaque y buenos modales que les permite hablar con cualquier hombre de derecha.

Mientras saboreábamos el cabrito con frejoles, Alfonso me dijo francamente: Raymond, que te vayas de viaje, es la mejor noticia que he recibido en los últimos años. Me preocuparé por conseguirte invitaciones suplementarias. ¿Dónde quieres ir, aparte de España? ¿A Francia? ¿Te gustaría un viaje a la Unión Soviética? ¿Quieres ir a China? ¿O prefieres una gira por Europa del Este? Me sentí abrumado; después de todo, me pareció por un instante que había sido inmisericorde con un hombre bueno, con un líder cuyo único defecto había sido no tener humor, pero ¿por qué un representante de los pobres tiene que tener humor? La naturaleza también distribuye hígados a manos llenas: el hígado de Letts, por ejemplo, el hígado de Barrantes. Entonces Alfonso aijo: Yo te aconsejé el pasaje, ¿sabías? Y agregó: Vas a llegar en pleno verano y seguramente irás a la playa; no olvides llevar tu temo.





Sin las presencias amigas de Xavier Abril, Enrique Peña o Rafael Méndez, sólo con la voz y mirada vibrantes de sus camaradas, debió haber seguido escribiendo en papelitos de diez centímetros de largo, para al final de la tarea poder sumar y decir: tengo cuarenta o cincuenta metros, y añadirlos a esos *Cinco metros de poemas* (que él recomendaba, "abra este libro como quien pela una fruta", porque las páginas formaban un acordeón de papel que podía hacer recordar la mondadura de una naranja) cuya breve edición había alcanzado casi exclusivamente para llenar las manos amigas y un minúsculo hueco en las estanterías de la Biblioteca Nacional de Lima. Escribiendo sobre el París que iba a conocer, y construyendo versos con los recuerdos que su padre solía hacer de esa ciudad, o la continuación para aquella "bella JARDINERA DE MI BESO", y su fervor por una de las mujeres más hermosas de Lima, por aquellos años, descendiente del virrey Amat y Junyet, llamada Soraida, para quien musitó, con una cadencia que sólo su honda ternura podía comunicar: "Tu nombre viene lento como las músicas humildes, y de tus manos vuelan palomas blancas".

La carta del historiador Raúl Porras Barrenechea, Encargado de Negocios del Perú en Madrid en 1936, dirigida a su primo, el poeta-residente en París, si no física sí anímicamente —Enrique Peña Barrenechea— como otros documentos, como otras voces, se encargó de demostrar que junto al poeta no había nada en el momento de su muerte; nada y una maleta. Una maleta y dentro *El capital* y alguna prenda de ropa interior. Pero poesía, ninguna. Apuntes, ninguno. Vestigios de haber escrito algo, ni el más mínimo. Y todos sin excepción aceptaron que después de *Cinco metros de poemas* y de las tres o cuatro colaboraciones en verso que hiciera para la revista *Amauta*, de Mariátegui, no había vuelto a escribir; que se lo engulló la política, el ansia de vivir, el deseo de llegar a la humanidad no sólo a través del verbo, sino también de la acción. Igual creencia se había tenido acerca de sus restos, diciendo que no existían, que un obús los había hecho polvo durante la guerra civil española, y en los breves comentarios recordatorios al poeta —cada vez más breves, débiles e imprecisos— no fallaba la frase rotunda de la ausencia del cadáver, del desconocimiento del sitio en que fue enterrado, de la ausencia de todo, hasta casi ausencia de sus poemas, porque en las antologías y en las historias cada vez tenían menos cabida. Hasta que la ausencia cambió dócilmente en presencia (como si los huesos del poeta, o los de cualquiera, fueran necesarios para avivar el recuerdo, como si una obra literaria precisara de la di-



Carlos Oquendo de Amat en una de las pocas instantáneas que se conservan del poeta.

## OQUENDO DE AMAT, VIVIR PARA SOÑAR

Carlos Meneses

Carlos Oquendo de Amat nació en Puno en 1905 y murió en España en 1936. Su breve obra, reducida a los 22 textos que integran *Cinco metros de poemas* (1927) y a cuatro poemas publicados en la revista *Amauta*, basta para asegurarle un lugar de privilegio entre los más altos valores de la poesía peruana. De convicción marxista, jamás rebajó su arte hasta los abismos del panfleto ni hizo concesiones a la cambiante realidad. Su agitada existencia, signada por la pobreza, la tragedia y el exilio, es contada en las líneas que siguen por el crítico peruano Carlos Meneses\*.

\* *Quimera*, marzo 1982, No. 17.

menção física de una tumba) en triste presencia de unos huesos abandonados e intactos por las bombas. Unos huesos que servían para testimoniar que hasta ese foso había sido llevado el cadáver del poeta punoño, bajado desde el castillo que servía de hospital para tuberculosos en Navacerrada, y enterrado por un sepulturero profesional y dos improvisados (sin que la tierra castellana bebiera la lágrima de una mujer, sin que algún amigo musitara un verso), en la madrugada del 7 de marzo de 1936.

Por supuesto que en ese año 1933, a pesar de las molestias en el aparato respiratorio, de la endeblez de sus bolsillos y de la noticia de que en Lima habían asesinado —y no los suyos— al presidente Sánchez Cerro, él mantenía dos obsesiones: ser útil a la humanidad a través del partido, y vivir en París, donde había estudiado medicina su padre y de donde se había traído ideas renovadoras (que quiso poner en práctica cuando a principios de siglo lo eligieron diputado por el Departamento de Puno, pero su entusiasmo se estrelló contra escollos insalvables).

Cómo iba a imaginar que París no lo aguardaba, desde Arequipa, a la que había llegado para curar sus débiles pulmones, que la Ciudad Luz, como una belleza esquiva, no quería tener un idilio con él. Su mundo, su frágil y maravilloso mundo le dictó surrealistas pinturas de grandes ciudades: "New York", "Amberes" y París, mencionadas en varias oportunidades, pero no le otorgó el don de mirar a través del tiempo, de contemplar el mañana desde el hoy. Era peligrosa y, por lo tanto, necesaria, esa ceguera. Imprescindible que no pudiera distinguir Navacerrada, que no pudiera divisar el 6 de marzo de 1936, que no descubrieran sus ojos el vacío superlativamente amargo de la soledad implantada en el último capítulo. Qué pavoroso quebranto había sufrido ese mundo delicioso, en el que el poeta, emulando al hombre normal, había dictado una ley (afortunadamente sin semejanzas con las que le imponían a él), había dicho rotundamente: "Se prohíbe estar triste", si de pronto sus ojos hubieran alcanzado la propiedad de atravesar las paredes del tiempo y ver, verse, tendido en un triste lecho del hospital de Atocha, en Madrid, asfixiándose, clamando que lo sacaran de ahí, porque esa sala tétrica y mal ventilada era la culpable de que se agravara su mal.

"PARIS NO ERA UNA FIESTA"

Sería setiembre de 1935 cuando el barco zarpó del Callao, y sólo dos o tres amigos vinieron a decirle adiós. Manuel Beingolea, el narrador y poeta, el mayor del grupo, le entregó un sobre con billetes; su primo Emilio Romero le regaló un abrigo. Sería esa tarde, miran-



do al cielo gris de Lima cuando tras ponerse a pensar, perfectamente acurrucado en su mundo, "¿quién habrá dejado caer/ las rosas de las islas?", inició el inventario de su breve pasado, a partir de aquella frase utilizada en su libro a manera de presentación: "Tengo 19 años y una mujer parecida a un canto". Y, a no dudarlo, volvió a verse solitario y acongojado, abandonado y horrorizado, joven venido de un lejano pueblo de la meseta del Callao, situado a más de 3,000 metros de altura, enfrentado con el tráfico de la ciudad, con la indiferencia del limeño, con la ausencia de amistades, y sintió que esa pesadilla era como un ogro que terminaría por engullirlo, que equivalía a ser perfectamente domesticado. Lo sacudió entonces un ramalazo de rebeldía, de indignación y escribió: "Tuve miedo de ser/ una rueda/ un color/ un paso". Y luego: "PORQUE MIS OJOS ERAN NIÑOS/ y mi corazón/ un botón/ más/ de/ mi camisa de fuerza". No sólo sus ojos, todo él era niño, y quería seguir siéndolo, para poder recibir la caricia de su madre, de esa bella descendiente del virrey amante de la Pericholi, para no tener que vivir como los demás y, sobre todo, para poderlas amar a todas, sin excepción, pero en un solo cuerpo, el de esa "mujer parecida a un canto".

### "LOS SUEÑOS SE ROMPIERON COMO PAJAROS"

El día que abandonó el Callao, aquella vez que eligió el destierro y todos cuantos lo conocían quedaron atónitos ante tal decisión (hubo señoras que se santiguaron y otras que oraron porque el cielo se apiadase de ese desquiciado mental), ese día, sin ningún ejemplar de sus *Cinco metros de poemas* consigo (porque la tirada había sido muy breve y, posiblemente, parte de ella quedó prisionera en la imprenta, a pesar de la ayuda que prestó la Municipalidad de Lima en forma de premio), ese día que aún hoy algunos llaman aciago —"se podía haber curado si se ponía en manos de un buen médico"— sin tener en cuenta la vocación de aventura de Oquendo, sin considerar la maravillosa inconsciencia del niño que juega a político y después a viajero (quién sabe si después el juego hubiera sido a pirata), ese día él debió creer, entusiasmado, en los ofrecimientos del destino que le hacían soñar en París abriéndole los brazos, y en aquellos amigos que con tanta avidez había leído. Todo lo llevó al autoconvencimiento de que en París su vida sería diferente, que su equipaje de pesares, de miserias, se quedaba en Lima o en Arequipa. Que su hermoso mundo particular se desbordaría sobre las mesas de los cafés, en el bosque de Boulogne o en los Campos Eliseos, ante el beneplácito de todos, y que vivir sería una delicia. Y aunque

en su maleta no llevaba más equipaje que *El capital*, escasa ropa interior y dos o tres cuartillas con sus versos —por qué pensar que el marxismo lo alejó totalmente de la poesía?— soñaba ya con los poemas que le dictaría la Ciudad Luz, y con las maravillosas amistades que haría en el Barrio Latino, pero sobre todo, con las nuevas mujeres, aunque siempre serían cinco, tal como lo había escrito en el poema "Mar", pero sin olvidar, justamente, esa querida que él se había señalado, y que era precisamente la Mar.

### LA CAMISA ROJA

Después de su muerte y por largo tiempo circuló una leyenda más roja que negra. Se decía que el poeta en su delirio motivado por la enfermedad (qué desconocimiento, si desde que tuvo uso de razón había delirado) había comprado una camisa de color rojo para usarla, precisamente, el día de su muerte. Por qué no creer que pensó hacerlo, que sintió la necesidad de ese desafío doble, a la muerte y a la vida, o a los vivos que no pensarán como él, pero que nunca llegó a convertir en realidad su deseo, le resultaba tan hermoso no traducir a la realidad lo soñado.

Sin embargo, Enrique Chanyek, estudiante peruano de medicina —ahora veterano médico en Lima— que fue enviado por la Embajada del Perú en Madrid para que realizara un nuevo traslado de clínica del enfermo (lo había pedido por teléfono a gritos, señalando que sus pul-

mones mejorarían si le hacían caso), ya lo halló agónico y, por supuesto, sin camisa roja, como se lo contó muchos años después al editor chichayano Mejía Baca. Este episodio no debió de haber sido invento de ningún crítico, de ningún amigo, debió haber sido una frase del propio Oquendo. Una camisa roja, como una rosa roja o una fresa, como una mariposa roja, como un gigantesco globo rojo, parecido a esos dirigibles con los que él había soñado para realizar la propaganda del partido. Pero quedó en sueño, en deseo, como tantas otras cosas, como París y sus interminables charlas en los cafés, por ejemplo.

Había solicitado a Porras Barrenechea el primer cambio, el traslado del Hospital de San Carlos de Madrid a una clínica de la sierra. Y el famoso historiador lo consiguió, con la colaboración de la marquesa de Montezumac, llevándolo a Navacerrada. ("Su irritación fue inmensa", escribía Porras Barrenechea al poeta Peña Barrenechea, "gritaba y befaba a las monjas enfermeras que iban a asistirle y pedía que se le trasladara a otro hospital. Le prometí hacerlo, pero el médico se opuso, alegando que se moriría en el camino"). Y en cuanto llegó a esa clínica especial para enfermos de tuberculosis cambió radicalmente. Durante 24 horas el lánguido, el disminuido enfermo dio paso a un eufórico joven dispuesto a vivir muchos años. Quién puede negar que en esas horas engañosamente felices no escribiera acerca de su supuesto triunfo sobre la muerte, y hu-

bieran sido esos los últimos versos que destruyó vencido por el maravilloso placer de ser poeta exclusivamente para sí mismo, sin la participación de otros ojos que no fueran los suyos, de otra sensibilidad que no fuera la propia. Por eso, cuando Enrique Chanyek llegó dispuesto a realizar un nuevo traslado de clínica y lo halló moribundo, a lo único que pudo ayudar fue a escribir la partida de defunción: "estudiante, nacido en Lima, en 1909" (no estaba obligado a conocer con exactitud los datos de ese joven al que solamente había visto una vez anteriormente); cuando llegó, en medio de los estertores, no vio ninguna camisa roja, puesto que era visible solamente para ojos de poetas adscritos a los universos de Oquendo de Amat y José M. Eguren. Como tampoco pudo encontrar el papel con sus últimos versos, porque el poeta los había hecho trizas y lanzado al viento y, seguramente, vio alejarse esas partículas conteniendo sus sentimientos, y le pareció estar viendo volar mariposas o los "pétalos de una canción".

### "OQUENDO, OQUENDO, TAN PALIDO, TAN TRISTE, TAN DEBIL"

Le decían "Vendrán", por su velocidad allá en sus años mozos, al sepulturero —ya jubilado cuando lo encontramos en 1971— que enterró en el cementerio de Navacerrada a Oquendo de Amat. "Era un joven muy inteligente y educado", recordó, tal vez solo era un cumplido, y su memoria no le ofrecía ningún dato del poeta. Y fueron

él y un empleado del Ayuntamiento, quienes ayudaron a encontrar la tumba, esa tumba perdida, que tanto se dijo había sido bombardeada. Era sólo una triste tumba de tierra, sin una cruz, sin una inscripción. Costó verdadero esfuerzo comprobar que correspondía al autor de *Cinco metros de poemas*. Meses después, el Instituto Nacional de Cultura del Perú se encargó de colocar una lápida y comprar el trozo de tierra donde descansan esos restos que se dieron por perdidos. En la lápida se cincelaron los versos que Enrique Peña le había dedicado a su muerte: "Oquendo, Oquendo/ tan pálido, tan triste/ tan débil, que hasta el peso/ de una flor te rendía".

Durante más de treinta años un denso silencio cubrió su recuerdo. De vez en cuando una voz, un artículo lo mencionaba, no siempre aportando información certera. Posiblemente la voz más vibrante, segura y noble de aquellos años fue la de Vargas Llosa quien, durante la ceremonia de entrega del premio "Rómulo Gallegos", ofreció una emocionada pintura del poeta, mostrándolo como expresión de amor y lealtad a la literatura. "Hace aproximadamente treinta años, un joven que había leído con fervor los primeros escritos de Breton, moría en las sierras de Castilla, en un hospital de caridad, enloquecido de furor. Dejaba en el mundo una camisa colorada y *Cinco metros de poemas* de una delicadeza visionaria singular", y terminó diciendo: "... este compatriota mío había sido un hechicero consumado, un brujo de la palabra, un osado arquitecto de imágenes, un fulgurante explorador del sueño, un creador cabal y empecinado que tuvo la lucidez, la locura necesarias para asumir su vocación de escritor como hay que hacerlo, como una diaria y furiosa inmolación". Eran años en que el recuerdo del poeta estaba envuelto en nebulosa y el mito se deformaba a gusto de quienes menos le conocían.

Ahora, sabiendo dónde se hallan sus restos, sabiéndose con alguna claridad que descendía de familias adineradas que empobrecieron en la generación anterior a la suya, que vivió entre Lima, Arequipa y Puno, y que de todo cuanto escribió sólo se conserva su libro, y cuatro poemas más que publicó en la revista *Amauta*; sabiéndose o calculándose, también, que se alejó de la poesía (¿quién lo puede afirmar?) tras la muerte de su maestro de marxismo, José Carlos Mariátegui (¿no seguiría cantándoles fervorosamente a sus amadas?), se tiene que llegar a la conclusión que todo eso está bien, que el esfuerzo por aclarar su vida y su muerte es muy válido, pero que apenas uno de sus versos puede dar pauta para conocerlo y estudiarlo y para que se le siga considerando el poeta peruano que ha escrito los versos de amor más hermosos.







El nacimiento de un hombre es por lo general una esperanza incierta o el inicio de una agonía. El 27 de octubre de 1908 fue para Rafael de la Fuente Benavides, sin que él lo supiera, el inicio de una larga agonía, de una peripeya vital dura y sombría.

El desencanto diario y la pertinaz dipsomanía han sido constantes de su itinerario que se inicia con una infancia en la que se esconden un hogar dominado por una tía, Tarsila Benavides, "la Sánchez Cerro con faldas", como la solía llamar, y una orfandad temprana que terminó por quebrar su espíritu desde entonces incapaz para los afanes de la existencia y que sólo tuvo por compañera a la poesía.

Su quehacer literario se inicia con *La casa de cartón* escrita a los 17 años y publicada en *Amauta*, revista a la que accedió a través de Eguren, quien lo llevó a conocer a José Carlos Mariátegui. Esta publicación fue también el origen de su seudónimo, Martín Adán, que busca conciliar el Génesis con Darwin: "en la zona de Ecuador y Perú al mono organillero se le llama Martín. Y Adán, el Génesis".

Su relación con Mariátegui fue importante. "Una cosa que me ha llamado poderosamente la atención es que Martín rara vez repite lo que dice, lo que cuenta, lo que ha vivido. Pero él, *motu proprio*, me ha dicho numerosas veces: 'nunca oí a Mariátegui hablar mal de nadie'. Yo considero este asunto importante porque es el testimonio de un peruano de la talla de Martín Adán sobre otro peruano de la talla de Mariátegui en un medio como el nuestro donde la mitad raja, critica, calumnia y se quiere comer a la otra mitad. Y esto no hace sino demostrar una de las cualidades de Mariátegui a través del testimonio de una persona que no guardó relación política con él y que publicó en *Amauta* como 'clerical y civilista convicto y confeso'".

#### LA TRAGEDIA DE MARTÍN ADÁN

Luego escribió su tesis doctoral *De lo barroco en el Perú* y allí acabó su escritura ordenada, de cierta disciplina. "Cuando sus ansias de sed fueron mayores comenzó la anarquía apro-

## RECUERDOS DE MEJIA BACA

# LA VIDA SECRETA DE MARTÍN ADÁN

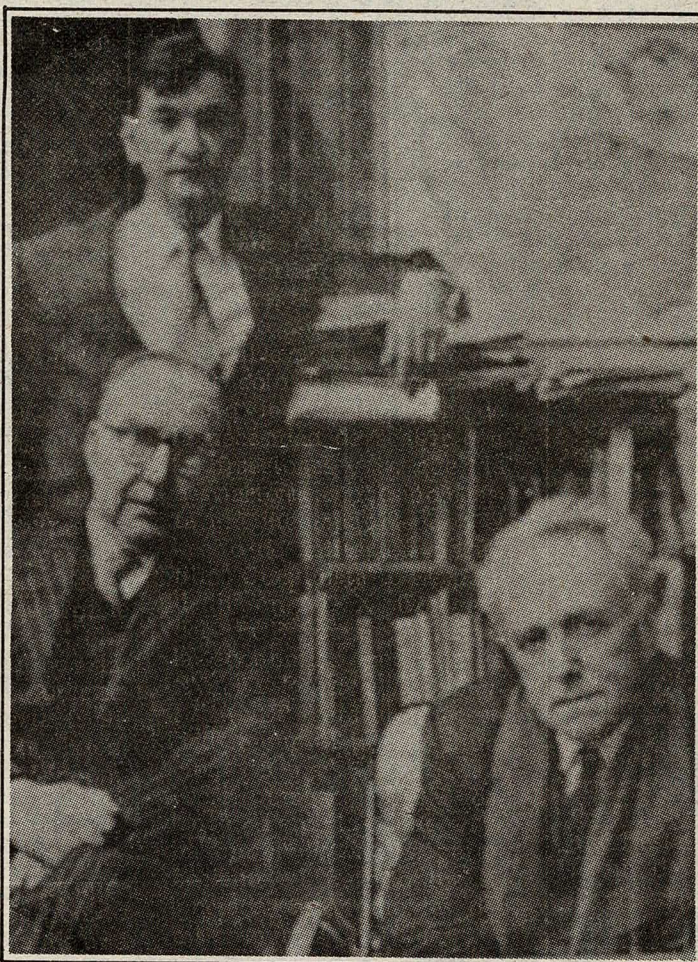
Umberto Jara

Acaba de salir la segunda parte de las *Obras completas* de Martín Adán. Sobre él conversamos con el único amigo que tiene, don Juan Mejía Baca, quien, amablemente, nos refirió algunos pasajes de la vida de uno de nuestros más grandes poetas.



El poeta en Barranco.

vechando las servilletas de los bares. La tragedia de Martín Adán es que el alcohol nunca le hizo perder el sentido. Eso me consta a través de los años, en una cantidad enorme de actitudes en las que uno aparentemente lo veía dormir cuando en verdad dormitaba y estaba oyendo todo. Y podía haber recibido 5 soles que había venido a pedir y a fin de semana volvía a devolver esos 5 soles. Esa es su tragedia. Con el transcurso del tiempo se da cuenta de que no encuentra la evasión con el alcohol y no encuentra la fórmula para librarse del alcohol porque ya él está, se levanta, se viste, se calza, sale, entra al bar y bebe. Y no puede, al salir, dejar de entrar a beber, y con unas cuantas copas perdía el control mas no la razón, y entonces ¿qué hacer? Hace el proceso inverso, sale, se descalza, se desviste, se mete a la cama y no bebe; en esa actitud está muchísimos años. Aunque ahora ha caído en un estado depresivo a partir del premio (Nacional de Poesía 1975). Y es curioso el fenómeno. En momentos que comienza a recibir los frutos económicos de su producción, que comien-



Martín Adán con Raúl Porras y Mejía Baca.  
Caricatura de Málaga Grenet.



za a liberarse económicamente porque ya empieza a vivir de lo que produce (los centavos que recibió de su tía los dilapidó) entra en una depresión profunda que lo ha sumido en el silencio total".

"LA VIDA NO SE ELIGE, LA VIDA SE PADECE"

Su filosofía es coherente con estos impulsos autodestructivos pues ha dicho en un verso: *la vida no se elige, la vida se padece*. "Yo siempre he hecho una comparación: un vaso en un bebedero japonés se cae a la loseta y es capaz de dar un bote y caer en la mesa. Ni se astilla. El de cristal ni lo toca usted, viene un aire, lo raja, lo quiebra. Ese es Martín Adán. Por eso era un poco necio, falto de comprensión lo que algunos me decían tantas veces: 'pero tú, que eres su amigo, por qué no le dices que no beba'; es que no es cuestión de decirle, es cuestión de comprenderle".

Hábil en el oficio de la ironía, ha dejado anécdotas espléndidas como ésta: "Cuando se le designa académico, era presidente de la Academia Oscar Miró Quesada, Martín Adán fue a 'El Comercio'. Al llegar lo rodeó un grupo de periodistas y uno de ellos le dijo: Oye, Martín, nosotros somos emparentados por tal rama. Y él contestó rápido: Usted será pariente de Rafael de la Fuente pero no de Martín Adán. Y cuando salió Oscar Miró Quesada para hacerlo pasar, le dijo: No, aquí no más, en el hall, he venido porque acabo de leer el periódico de hoy y allí dice que se me ha designado académico y como usted es el presidente de la Academia vengo a preguntarle si a partir de hoy escribiré mejor".

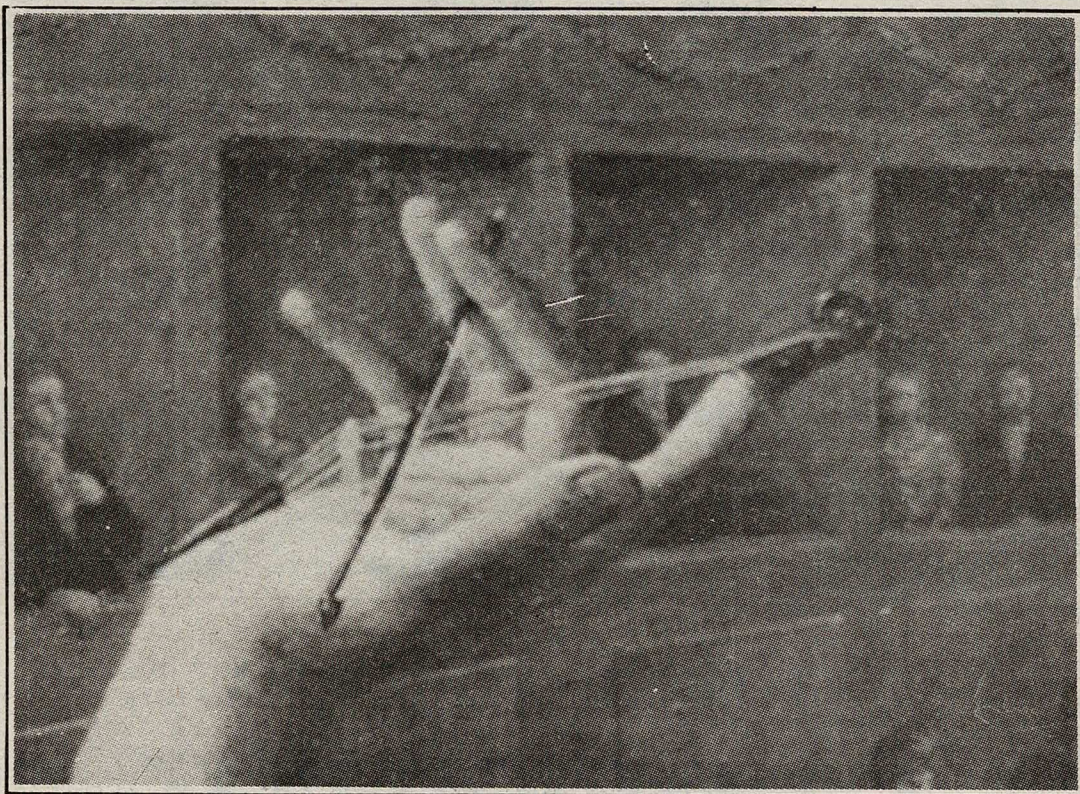
El silencio y una media hora de conversación dominical con Juan Mejía Baca, son toda su compañía de hoy. Su obra, en prosa y verso, está toda editada, salvo 300 páginas de poesía inédita que guarda para después el Archivo Mejía Baca. Poeta de misterio legendario, Martín Adán afirmó hace algún tiempo: "Estoy sin pasado, con un futuro excesivo", que ahora agota en los claustros de su alma deshecha de la que sólo queda su magnífica poesía para quienes quieran amarla convencidos de que Martín, de alguna manera, será siempre Adán en el duro oficio del quehacer poético.



# EL DIABOLICO NICCOLO PAGANINI

Vicente Flores

En estos días finales de mayo se cumplen exactamente dos siglos del nacimiento de Niccolò Paganini (Génova 1782-Niza 1840), uno de los más grandes virtuosos del violín de todos los tiempos y, sin duda, uno de los compositores más populares. En su homenaje, y siguiendo las notas del destacado músico K. B. Sandved, hemos preparado la siguiente nota informativa.



En 1831 el crítico francés Castil Blaza describía así a Niccolò Paganini: "De cinco pies y cinco pulgadas de estatura, de facciones de líneas prolongadas y sinuosas, de rostro largo y pálido, con rasgos acusados, nariz saliente, ojos de águila, cabello rizado hasta los hombros que oculta un cuello extremadamente delgado. Tenía las mejillas surcadas por dos arrugas, producto, sin duda, de su profesión, podríamos decir por lo que se parecían a los agujeros en forma de S que tiene el violín".

El violín; he aquí a un hombre que era un violín que caminaba. De los muchos instrumentos musicales que el ingenio humano ha inventado, el violín es uno de los que más profundamente penetra en los repliegues del alma; podemos escucharlo y sentirlo como uno de tantos en la orquesta, y distinguirlo de pronto en las notas más agudas, o de pronto, en los conciertos escritos para él, comovernos en su enfrentamiento solitario con todos los demás instrumentos; en la música de cámara reina el violín por encima de las demás cuerdas; y en la música popular de todos los países, en las bodas y en los funerales, cuando alguien pulsa un violín, se sabe que están en evidencia sentimientos humanos profundamente arraigados.

## UN ESBOZO BIOGRAFICO

Junto con Wolfgang Amadeus Mozart (1756-1791), Paganini es uno de los niños genios de la música. Cuando contaba con sólo seis años empezó a tocar con su padre, quien, como ocurre en estos casos, no cejó hasta hacer del muchacho un virtuoso precoz. El resultado fue que Niccolò realizó asombrosos progresos en un tiempo muy corto y compuso su primera sonata para violín cuando tenía ocho años y tocó por primera vez en público a los nueve.

En 1795, cuando tenía 13 años, Niccolò dio un concierto como solista en Génova con enorme éxito; poco después realizó una gira de conciertos por Milán, Bolonia y Florencia siendo acogido en todas partes con un entusiasmo inspirado principalmente por su técnica fenomenal. Llegada la adolescencia con sus innatas rebeldías, Paganini procuró liberarse de

la tutela del padre y empezó a hacer sus excursiones solo. La libertad lo condujo a adquirir costumbres de tahúr; a los dieciséis años era un jugador empedernido que dejaba sobre el tapete verde de la mesa de juego todos los ingresos de sus conciertos; finalmente, se vio obligado a agarrarse del violín para pagar sus deudas de juego. Pero siempre, incluso en su periodo de violinista de corte con el príncipe de Lucca, trabajó incansablemente para desarrollar su técnica.

En 1813 Paganini dejó Lucca para continuar su gira de conciertos, y desde entonces fue considerado el violinista más eminente de su tiempo. Su serie de conciertos en Viena causó sensación: el público se volvió loco por él; prendas de vestir, postres de dulce y platos especiales recibían su nombre, y su retrato se grababa en los bastones y en las cajas de rapé. Cuando Franz Schubert (1797-1828), otro de los magos de la composición, gran

maestro del *lied* alemán, escuchó a Paganini en Viena, dijo: "En el adagio de Paganini he oído cantar a un ángel".

Cuando Paganini visitó París, el entusiasmo fue aún mayor, su técnica era considerada como milagrosa, y su aspecto peculiar ejercía un efecto profundo sobre la mente del público; se hablaba entonces de dominio mágico del violín, tanto que no es extraño que la gente supersticiosa creyera que había en él algo sobrenatural. Se susurraba, y después se empezó a decir en voz alta, que tenía un pacto con el Maligno, y la creencia popular terminó por considerarle por lo menos hijo del diablo, cuando no el diablo mismo.

Paganini conoció bien el valor publicitario de esos rumores y realizaba el aura del misterio que le rodeaba acentuando su aspecto demoníaco. Para evitar que otros copiasen sus trucos y sus inventos artísticos, se negó a publicar muchas de sus composiciones. Crea

ba tal impresión de misterio diabólico que cuando pasaba la gente se santiguaba, y al fin tuvo que presentar pruebas de que sus padres eran personas corrientes.

Paganini padecía una enfermedad nerviosa que con frecuencia le producía fiebres altas y largos periodos de inactividad; necesitaba una cantidad excesiva de sueño y sus médicos le recetaron una dieta rigurosa. Durante toda su vida fue caprichoso y muy rebelde en cuanto se relacionaba al dinero, siendo ambicioso hasta la avaricia.

Las composiciones de Paganini eran totalmente obras de virtuoso, escritas para producir efectos sorprendentes. Aunque hoy sean pocas las que se interpretan, tuvieron en su tiempo gran importancia en la evolución de la técnica violinística. Entre las que más se escuchan en la actualidad están los *Conciertos para violín* (*Concierto para violín y orquesta No. 1 in D mayor op. 6 y Concierto para violín y or-*

*questa No. 2 in B menor op. 7*) y los *Veinticuatro caprichos* para violín solo. F. von Reuter escribía sobre estos últimos: "Los *Veinticuatro caprichos* revelan tal riqueza de erudición pedagógica y tan inagotable fantasía poética que son una prueba convincente del valor de Paganini como compositor y como intérprete". Brahms, Liszt, Schumann y Rachmaninoff han compuesto variaciones para piano sobre temas de Paganini.

El afán de dinero hizo a Paganini seguir dando conciertos a las puertas de la muerte, pues había invertido su capital en un casino, y cuando éste quebró, quedó arruinado. En su lecho de muerte se negó a recibir los últimos sacramentos y como consecuencia le fue negada una sepultura en tierra sagrada. Sin embargo, su hijo consiguió cinco años después que el papa autorizara que los despojos mortales de Paganini fueran enterrados en un cementerio.

## CODA

Una de las opiniones interesadas más difundidas contra la música de calidad es atribuirle a ésta un valor de "clásica" en el sentido de música de otro tiempo, y, por lo tanto, pasada de moda. La vida y la obra de Paganini, llenas de popularidad, son una de las tantas muestras de que es posible componer y ejecutar buena música que sea entendida y paladeada por un público no necesariamente culto.

En primer concierto para violín de Paganini (*Allegro maestoso, Adagio, y Rondo, allegro Spiritoso*), capaz de encantar a niños o a personas adultas sin ninguna formación musical, es una de las piezas musicales más célebres de la historia de la música; su popularidad sólo puede ser comparada a la de *Cascanueces*, el ballet de Peter Ilich Tchaikowsky (1840-1893) y arrastra en la mayoría de los discos y cintas grabadas al *Concierto para violín No. 2*, conocido también como *La campanella*, aunque en rigor este concierto está compuesto por tres partes, *Allegro maestoso, Adagio y Rondo*, que se llama precisamente *La campanella*. No se necesita ser un gran conocedor para sentir en ese final del *Concierto número dos*, una campanita sonando en las diabólicas cuerdas del violín.



Es nervioso, menudo, con esa calidez "de boliche" uruguayo, de hombre forjado en lo popular sin eufemismos. El exilio evidentemente lo ha angustiado, pero no le ha quitado el optimismo básico del militante político. Cree firmemente en el retomo de la democracia al Uruguay y de los exiliados al Uruguay. Busca deliberadamente restar trascendencia a su trascendencia como cantor y compositor: "Nai des es más que nai des", repite, a la manera gaucha. Pero los que vayan a verlo a sus recitales, podrán tomar cuenta y creerle o no. Va aquí un extracto de una larguísima charla que, se adelanta, no podrá dar ni una muy remota idea de lo que puede dar escuchar a Zitarrosa cantando. Y pedimos perdón por adelantado si notan falta de perspicacia, de agresividad —cosas que casi siempre se buscan en los reportajes— en esta nota: no se puede ser agresivo, incisivo, perspicaz, con una voz que es parte de la familia desde hace tantos años.

#### COMIENZOS: LAS MUJERES SE ENAMORABAN DE UNA VOZ

Zitarrosa habló por teléfono a una amiga de su madre, por encargo de ésta: "¿Quién habla?", contestó una voz de hombre. "¿Y a usted qué le importa?", contestó el Alfredo de dieciséis años, plena edad de la virulencia. Eso fue el comienzo de su carrera de locutor. Cuando todo se aclaró y el señor de marras —que era el novio de la amiga de la mamá— conoció a Zitarrosa en un almuerzo, lo convenció de que debía dedicarse a la locución, y lo presentó en la radio Ariel, donde comenzó a trabajar inmediatamente. En la era del auge de la radio, las mujeres se enamoraban de las voces (luego la televisión acabó con tantos acentos aterciopelados que podían corresponder con frecuencia a lustrosas calvas y panzas anatómicas).

—Había en la radio Ariel una telefonista que era muy fea y además tenía un pésimo carácter —recuerda Zitarrosa— y nos odiaba a todos los locutores por la cantidad de llamadas que tenía que atender... Un día viene y me dice: "Oiga, Zitarrosa, hay una muchacha que lo está llamando desde hace una semana. Haga el favor de atenderla porque está ahí esperándolo". "Hágala pasar y en seguida la atiende", le dije, y me fui a mi cabina porque me tocaba trabajar. Resulta que la chica entró, y como no sabía que con luz roja no se podía entrar a las cabinas, penetró allí justo cuando yo hablaba. Me miró, y dijo, "Pero, usted, ¿es Zitarrosa?". Bueno, se fue y no volvió más.

Alfredo Zitarrosa es pequeño. "Voz de otro", le dijo una vez un poeta de Salta. De ese físico delgado sale, sin embargo, la prodigiosa voz de barítono,



Beatriz Suárez

## ALFREDO ZITARROSA

# LA MEJOR VOZ QUE VINO DEL SUR

Rosalba Oxandabarat

Alfredo Zitarrosa es la mejor voz que vino del sur. Lo dijo Juan Rulfo, y lo comparten miles de personas. Pero además de la voz mágica, hay el hombre y el artista que la tiene, que hoy retoma al Perú después de diez años, al país de sus comienzos como cantor.

profunda, con mil inflexiones que se dulcifican para cantarle al amor o a un viejo barrio o a un niño, que se toman graves o violentas para expresar la nostálgica historia del gaucho o revelar la injusticia. Escucho la grabadora, como lo escuché en el bar del hotel, y me sorprende hallar, aun en una broma o en un paréntesis trivial, ecos del Zitarrosa que nos ha acompañado todos estos años para hacemos recordar de mil maneras —las mil maneras de su canción— quiénes somos y cómo es la tierra de la que venimos. De esa voz se enamoraban las mujeres cuando apenas leía noticias: Zitarrosa cuenta sus aventuras de entonces. Una oscura noche por General Flores e Industrias, buscando un número en una calle sombría, bajo el cual

lo esperaría la dueña de una voz seductora con la que la suya había sostenido un idilio telefónico. Y después de muchas vueltas, encontrar bajo el número la sombra gigantesca de una gordísima mujer: la dueña de la voz.

#### CON LAS RAICES AL AIRE

Exilio. Ningún otro cantor ligado como Zitarrosa a una —múltiple— forma de ser y de vivir del Uruguay. ¿Cómo hace para sobrevivir, en términos de creación, por ejemplo, tan lejos de los ambientes y personajes que nutrieron su canto?

—Es una palabra justa —dice Zitarrosa—. Sobrevivir. Tratando de no estar solo, en primer lugar. Confortado por la solidari-

dad de estos pueblos nuestros. Los uruguayos en México hemos recibido documentos, amistad, trabajo, tolerancia para nuestras ideas políticas, aun en medio de una sociedad conflictiva como es la mejicana. Pero en el aspecto creativo, yo estoy parado. *Guitarra negra* lo hice con unos apuntes traídos del Uruguay en España, yo diría que es lo único que hice en el exilio. *Stephanie*, que es una canción de amor hecha en San Pablo, bah, son las únicas cosas que he hecho y alguna cosa más... Me falta el contacto con nuestra gente, nuestro paisaje, con el gallego de la esquina, del árbol de mi calle, del perro que tuve, de los amigos, de la militancia dentro del país. Por suerte tengo ahora conmigo mis discos y mis li-

bros. Ahora recibo el periódico, que llega allá. Pero falta la tierra, ¿no?, tu elemento nutriente, tu contexto. Estamos con las raíces al aire, no obstante que hemos aprendido mucho y que cada día estamos más cerca del retomo. Ese régimen nunca tuvo pueblo, y el pueblo, y desde el exilio aportamos algo, ha creado los instrumentos para que termine. Habrá diferentes etapas, la próxima es la elección interna de los partidos políticos, pero terminará. Ya se habla de crear condiciones para que la gente pueda volver, la gente que se fue por el calamitoso estado socioeconómico del país. A partir de la liberación de Segregni, que la vamos a lograr, será el punto de partida del retomo...

Las relaciones, y reacciones, de un uruguayo como Zitarrosa enfrentado a la América morena. Uruguay es un país básicamente constituido por inmigrantes y sus descendientes, porque aunque quedan, sobre todo en el interior del país, resabios mestizos de la vieja raza guaraní y del mítico gaucho, no hay una cultura indígena diferenciada ni una presencia étnica con tun denté.

—Yo ya conocía América, yo ya conocía el Perú. Pero hay experiencias ejemplares. En México me contrata un señor, que sólo me conocía por disco, y me presenta en el Auditorio Nacional, que es la sala más grande de México. Y mediante una campaña publicitaria muy bien hecha, logran que ese auditorio se llene de gente. Y eran siete mil personas para escuchar a un señor desconocido y que encima se pone a decir una cosa extraña sobre un país extraño (*Guitarra negra* es recitado) y ese público empieza a aplaudir, y sigue aplaudiendo varios minutos... Eso es América. Pero esto vale como anécdota. Tenemos un idioma común, que es lo más importante, y bien o mal, México es una trincherita contra el imperio. El sentido lúdico del mexicano, y esa suerte de peripecia trágica que es toda la vida del mexicano, del de hoy como lo fue de los tarahumaras, a nosotros, provenientes de una cultura hipercrítica como la uruguaya, nos sorprende, nos asombra y todos los días es una fuente de enseñanza. Un mexicano dice: tiene cinco años de muerto, como si la muerte fuera otra vida, no: hace cinco años que murió. Y entre todos los demás, también están vivos Pancho Villa y Zapata, al extremo que un actor que es también un gran escritor, Heraclio Cepeda, está en un pueblito vestido como Zapata y viene una señora y le dice: "Haga algo por mi hijo que está en la cárcel" y la gente lo sigue por la calle, el va a la cárcel, le pega cuatro gritos al comisario, saca al preso, porque él es Zapata. México es un país mágico... Cierro, fuimos un país esquinas, el balcón de una casa pobre que es América, "cultivando algunas flores entre Brasil y Ar-



gentina", como dice aquel verso, y que ahora son flores de papel, mirando a Europa, porque ni siquiera mirábamos a los Estados Unidos: Roma, París, hasta a Grecia mirábamos... Pero desde hace unos veinte años el Uruguay comenzó a mirar América con mucha atención, y no obstante su diferenciación, el Uruguay hoy sabe que es parte de este continente. Y por algo los uruguayos que hoy están en Europa, quieren aunque sea volver a América, si no pueden al Uruguay, porque son conscientes de que volver a América ya es un poco volver al Uruguay. Con respecto a México yo siento: si no fuera uruguayo, quisiera ser mexicano. A mí me duele México, aunque a veces piense en venirme al Ecuador, o al Perú, para estar más cerca. Pero creo que ya para los latinoamericanos el nacionalismo cada vez tiene menos razón de ser... se ahuecó en el conjunto de los problemas comunes...

#### POR QUE CANTA ASI...

Alfredo Zitarrosa fue en los movidos años sesenta, y comienzos de los setenta en el Uruguay, el cantante —en un amplio universo de intérpretes y autores populares que emergieron por entonces— que alcanzó la repercusión más profunda imaginable, mejor dicho, inimaginable hasta entonces. Su voz, su estilo, sus temas, su forma de decir, rompieron las consabidas barreras entre público intelectualizado o no, militante o no, universitario o no. Repletó estadios, teatros, sus discos fueron records de venta, y hay que señalar que todo esto fue en el marco de un régimen que si bien conservaba aún las formas democráticas, no favorecía, como no favorece en general ningún otro, la difusión en los medios de comunicación masiva, de un cantor con una clara filiación política izquierdista, y que además lo señalaba en sus canciones. Es decir, sin la poderosa maquinaria publicitaria de los cantantes de las bellas canciones que no se meten con nada que pueda ser cuestionador, peligroso, esa maquinaria que, afinada en dirigir y detectar tendencias, crea los "ídolos" —tantas veces efímeros— que luego se señalan como "lo popular". Zitarrosa fue popular sin la maquinaria, en todo caso, con el mínimo trozo de maquinaria que brindaba aún un país agitado pero todavía institucional. La clave de esta popularidad puede ser —frecuentemente lo es— motivo de discusión y análisis entre sus seguidores. Cada quien tiene su teoría. Yo tengo la mía. Y quiero conocer la del propio Zitarrosa. Pero debo reconocer que acá hay una barrera difícilmente definible. Cuando le preguntamos sobre esto, Zitarrosa exhibe una modestia exasperante, o aplica una explicación política notoriamente insuficiente. Dice:

—Algunos piensan en Gardel porque me peino para atrás,

tanto que en el Festival de Agua Dulce alguien escribió "¡Tan grande como Gardel!". El hecho de que mi voz no responda a mi físico. El hecho de que mi canción transita por caminos trillados, entonces no es muy difícil acercarse a esa canción. Yo soy, de los cantores y compositores uruguayos, el más ortodoxo, hago la milonga como milonga, el gato como gato, la chamarrita, excepto en una milonga donde algo innové si es que innové algo, el texto y tratamiento de *El violín de Becho* no son ortodoxos... Y siempre canté con coraje, y la gente reconoce eso. Y nada más: cualquier otro lo hubiese hecho, con un buen repertorio, una buena voz, con conciencia de clase. Es el resultado de una confluencia de factores, y fundamentalmente, fruto del árbol del pueblo que se nutre en su propia historia, en su raíz. Y por ese árbol a veces comen los pájaros, anidan, y también algunos ángeles. Sí, a veces hago folklore, pero con *c*, no con *k*, con *k* suena mucho a kinesis o algo así, hago folklore con *c* que suena más a canción. Mi gran estímulo es saber que todavía la gente me recuerda en el Uruguay, que cantan mis canciones, que sigo existiendo allá... La gente me escribe de esto, y ya tengo 46 años y no compongo nada hace como seis, pero en fin, uno sigue cantando...

#### EL FRAGIL PUNTERO IZQUIERDO

Pero por qué, se insiste. En la literatura y en la poesía sobran

ejemplos de gente arrancada de su tierra y que sigue escribiendo de, sobre y para ella. Cortázar vive hace veinte años en Europa y sigue escribiendo en Argentina. Zitarrosa dice de vuelta que le falta la tierra.

—Porque literatura no es canción. Aunque la canción participa de lo literario porque también es poesía, a veces, de todas maneras no es literatura la canción. En el fútbol, por ejemplo, la literatura serían los backs, que no necesitan ser veloces, basta con que sean fuertes y saber de fútbol. Y duran mucho, un buen back puede jugar al fútbol veinte años. En cambio, la canción viene a ser como el puntero izquierdo, o también el derecho, pero más que nada el izquierdo, que es más vulnerable porque tiene que reunir condiciones muy especiales para ser puntero izquierdo, velocidad, pero, además, una zurda peculiar, apta para el juego de fútbol, que es un juego de hombres. Y dura muy poco el puntero izquierdo. La primera lesión suele dejarlo inhabilitado para toda la vida, para el fútbol. Eso es la canción, con respecto a la literatura. Claro, las mejores canciones pasan a ser backs. Los mejores autores se cuidan tanto de no mentir como de no hablar de más. Ahí está Yupanqui, un monumento de la canción aunque está enojado conmigo hace más de diez años. Alguien le dijo que yo andaba diciendo que él vivía para su estatua. Y cuando me enteré yo me quedé muy mal, porque yo me peleé con mucha gente que dijo eso del viejo. Y lo llamé para aclarar,

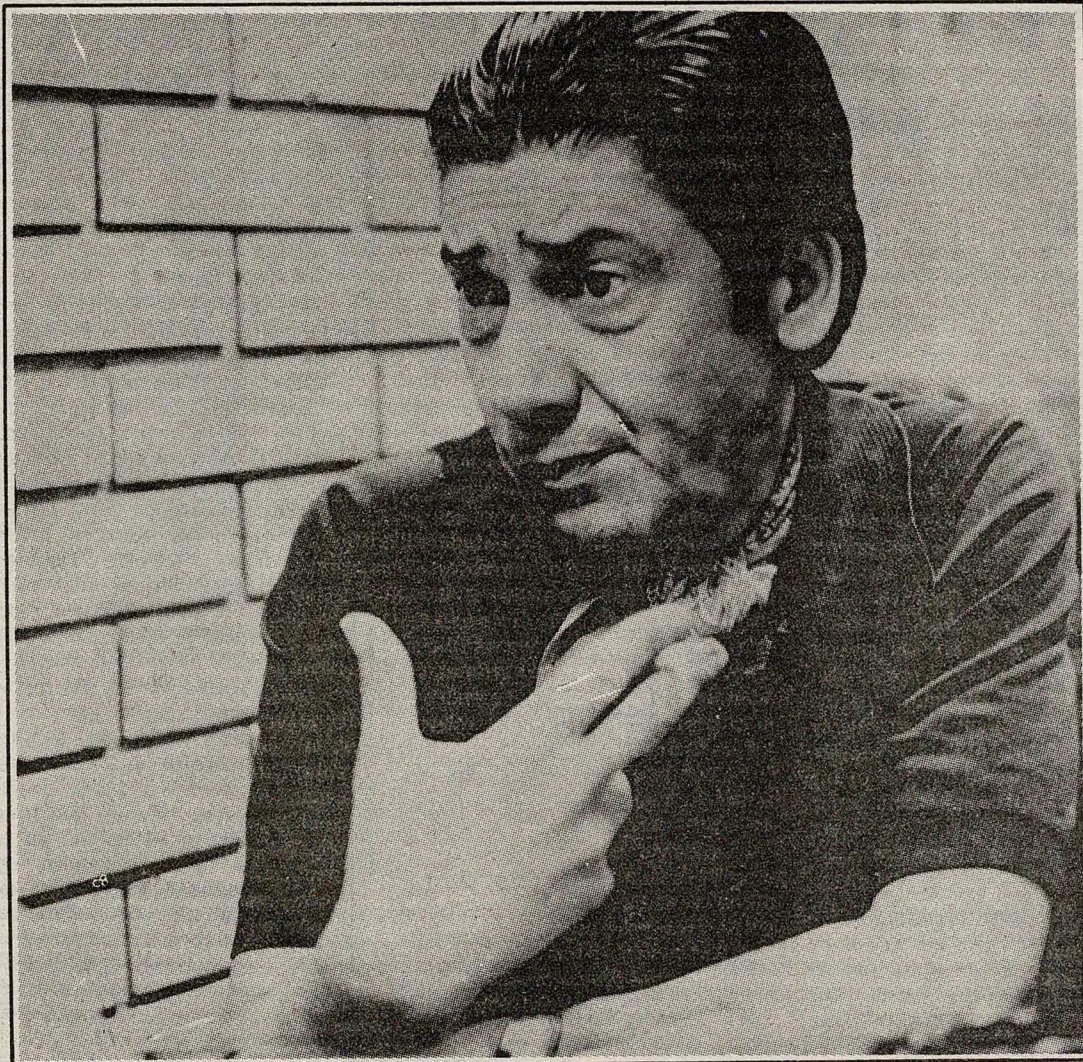
y cuando dije "Soy Zitarrosa", me colgó el tubo. Pero yo quiero que pongas que yo lo admiro y lo amo, para mí es un fuera de serie. Es un genio. Lo he visto enfrentar a un imbécil en la televisión, un tipo que no voy a nombrar, animador muy conocido, que presume de grandes lecturas, presumiendo de sus conocimientos de canción, de literatura, de historia argentina, de todo un poco, y Yupanqui en su silla que le contestaba con frases cortas y cada vez que le decía algo lo dejaba en ridículo. Un genio. No importa que opine mal de todos los cantores —nosotros—, sigue siendo un genio. A mí me dijo, tú mencionaste el reportaje que hice hace años para *Marcha*, textualmente me dijo: "Mire, Zitarrosa, usted parece sincero, en sus dudas. Pero mire eso, usted proviene de una tierra de poetas, y eso de la muchacha que se le fue y que si volverá, mire, olvídese de eso: que Dios la ayude y a la mierda... Porque si sigue cantando esas cosas usted está traicionando a su tierra". Y me nombró diez poetas uruguayos, desde Ascasubi hasta Serafín García y terminó así: "Dos estrofas de Serafín García valen por diez generaciones de Zitarrosas que no han dicho nada". Yo quedé tan mudo que en la grabación, que fue durante una comida, se siente sólo el ruido de los cubiertos. Y al rato, el mismo Yupanqui que dice: "Bueno, usted no me haga caso a mí, hágase caso a usted mismo". Y desde esa conversación con Yupanqui, hay cosas que ni canto, esa zamba "Si te vas", por ejemplo, a veces me la

piden mucho, pero si puedo no la canto. La única canción de amor de Yupanqui, la única que menciona a una mujer, es aquella de "La moza del Portezuelo", y fijate que dice, justamente: "Nunca le dije nada...". El es indio, no admite que se pueda hablar de esas cosas, como no admite que se pueda cantar en una boîte o usar trajes. "Dónde se vio un cantor de protesta que use trajes", dice. Pero cada uno tiene sus razones.

#### ZITARROSA EN EL PERU

Se vino en un avión, el primero que tomaba en su vida, con un dinero ganado en el municipio, y se vino a un país que lo recibió con un terremoto. Año 62. Estaba en la pieza del hotel y creyó que estaba soñando cuando la silla se puso a caminar. Era un hotel de mala muerte, detrás de la plaza San Martín, y la pieza de esa noche le costó la tercera parte de lo que traía. Al día siguiente, después de telefonar a una persona para la que tenía recomendación —y que no le hizo el menor caso— se encontró con un uruguayo, y se fue a "Oiga", y se puso a trabajar al día siguiente. Estaba ahí Salazar Bondy.

—Y a los pocos días comencé a conocer a la gente que hoy son mis entrañables amigos, a Calvo, Juan Gonzalo, Néstor Rosas, César Durán, Reynaldo Naranjo, Corcuera, y mis grandes amigos del Perú lo fueron al día siguiente de haber llegado yo acá. Y si a alguien tengo que nombrar en especial, aunque lo conocí bastante después, es a César Durán, porque fue el que me indujo a cantar. Siempre había cantado, pero fue César el que insistió en que yo debía dedicarme a cantar, y entonces pensaba mantenerme como periodista y locutor de radio. Yo pensaba ahorrar unos pesos en el Perú, y llegarme a México para de ahí llegar hasta Cuba. Pero después de un año aquí volví al Uruguay, con cien dólares que por cierto me robaron en La Quiaca. César Durán, por escrito incluso, en una libreta que conservo, decía siempre: "Vos tenés que dedicarte a cantar". El me rescató de una pieza que tenía Calvo, en un callejón de un solo caño, vino una noche y me dijo: "Vos te venís conmigo a casa", y no hubo forma de convencerlo de que yo estaba muy bien ahí y me llevó y desde entonces no me dio tregua para que cantase. Y un día anunció que yo iba a cantar en la televisión, y canté *El guitarero* y *Milonga para una niña*. Y César murió poco después que yo volviera al Uruguay... No, no canto tangos, canté dos una vez, pero no es para mí. Hay que tener algo de boliche, eso sí lo tengo, pero también algo urbano que no tengo. Soy un campesino, aunque haya vivido en la ciudad bastante.



Beatriz Suárez



**PACO ABRIL,  
DESPINTADO "PINTOR"**

De las habilidades de Francisco Abril de Vivero como pintor pueden dar cuenta los propietarios de las ferreterías que lo proveen de brochas para que ejecute su labor trepado sobre una escalera y apoyado en una pared. Pintor por convicción propia y por la complicidad de sus amigos ya que no por vocación, de él no se sabía nada después de su alejamiento —a veces, la Providencia existe— de la dirección del Instituto Nacional de Cultura, salvo que su tarifa era igual a la de otros pintores de brocha gorda, es decir, por metro cuadrado, y a todo costo. He aquí de pronto que Paco Abril de Vivero, obviando los morosos trámites de la fama, aparece en las páginas de un semanario y hasta en la primera plana, con foto y todo, de un vespertino limeño. Para tomar por asalto las columnas periodísticas, esta vez Paco Abril de Vivero no ha necesitado recurrir a los matones aprietas que lo exaltaron a la dirección del INC, ni ha precisado del fingido calificativo de "maestro" que le dispensaban entonces esos laboriosos burócratas de la obsecuencia y la sobonería llamados Rodolfo "Fito" Loayza y Juan Paredes Castro (hábil entre los hábiles, hay que reconocerlo, pues todavía permanecen como puntuales lactantes de las ubres del Estado). Simplemente, Paco Abril de Vivero cambió la brocha por el pincel y convenció a Pércovich el Grn, presidente de la Cámara de Diputados, de que era capaz de pintar un retrato de Andrés Townsend, ex presidente de esa rama legislativa (en descargo, Pércovich podría alegar que fue sorprendido por el "maestro", pues un boticario como él no tiene por qué estar al tanto de las diferencias entre un artista plástico de verdad y un pintor de brocha gorda). Al final, el retrato resultó de cualquier persona menos de Townsend, al punto que ni el propio Armando lo reconocería (y menos los parientes más cercanos del chilayano). Ante el rechazo de Andrés, Paco Abril de Vivero ha declarado, muy suelto de huesos, que "no todas las personas y los pintores ven la realidad o el arte de la misma manera", lo que explicaría, según el relativista "pintor", "que con cierta frecuencia en toda la historia de la pintura resulten rechazados retratos hechos por grandes artistas. El Greco tuvo algunos problemas con ciertos dignatarios del clero español". Pobre Paco. Con toda seguridad, los críticos de arte, después de contemplar sus "cuadros", apenas le concederían limosnas de burla y conmisericordia.



**El bostezo del lagarto**

Tomás Azabache

**MARCO MARTOS Y SU CUADERNO DE QUEJAS**

Marco Martos, poeta piurano nacido en 1942 e integrante de la llamada generación del sesenta, se presenta este jueves 3 de junio en el ciclo "Primer recital de poesía de cámara" que ha organizado el Instituto Italiano de Cultura. Martos, autor de *Casa nuestra*, *Cuaderno de quejas y contentamientos*, *Donde no se ama*, *Carpe diem* y *El silbo de los aires amorosos*, iniciará su recital a las 7 de la noche en el local que el Instituto tiene en la avenida Arequipa 1075. El CEN de la UDP, enterado de los intentos de agresión física de los que ha sido víctima Marco Martos en las últimas semanas, ha anunciado que para esta ocasión destacará a su cuerpo especial de disciplinarios —mismos "gurkas"— para que protejan y preserven la integridad física del poeta.

**"CUADERNOS LABORALES"**

"Sin lugar a dudas el acontecimiento laboral más significativo en lo que va del año es el pronunciamiento del Comité Sindical de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) en contra del Proyecto de Ley de Huelgas presentado por el Ejecutivo y que ya cuenta con la aprobación por 'carpetazo' del Senado", dice la presentación del número 12 de la revista *Cuadernos laborales* que edita la Asociación de Defensa y Capacitación Legal (ADEC). Y precisamente el Proyecto de Grados es el tema del informe especial preparado por Javier Mujica, que incluye el recuento de las gestiones que hizo la Federación de Trabajadores de Luz y Fuerza ante la OIT cuestionando el proyecto, y el Informe 214 del Comité de Libertad Sindical de la OIT. También encontramos en esta

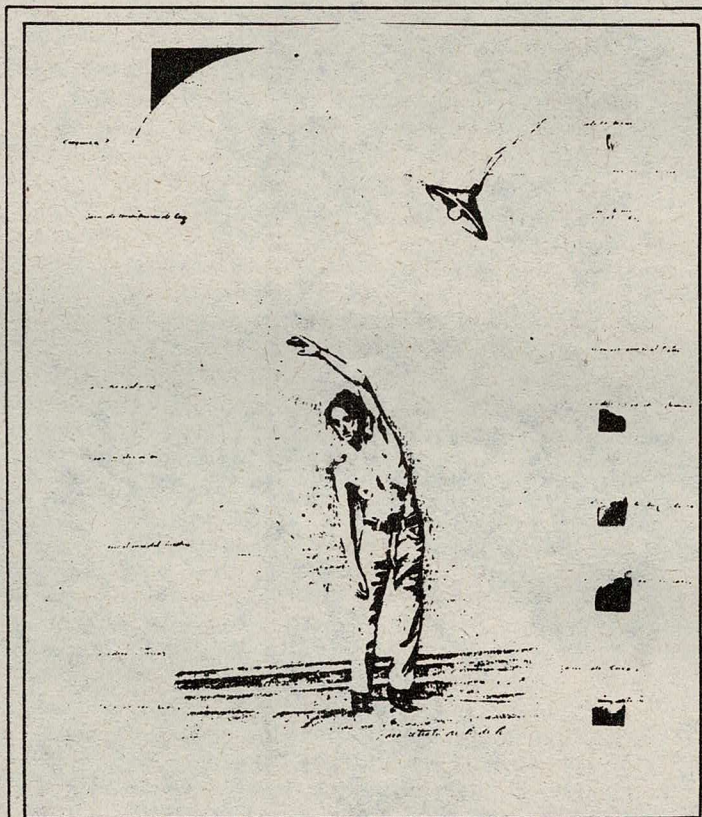
entrega artículos sobre coyuntura laboral, estabilidad laboral y Constitución, el status laboral de los policías particulares y las habituales secciones de jurisprudencia y legislación laboral. Con este número, *Cuadernos laborales* cumple también dos años de trabajo constante realizando un rol importante en la información y educación de los sectores laborales.

**GAVIOTA DE ALAS QUEBRADAS**

Matilde Baralia O'Connell ha escrito: "Sabemos que muchos la criticarán. Que dirán que padece de un 'incurable romanticismo'. O, los críticos más 'expertos', tal vez hasta se atreven a calificar sus versos de *demodé*. A ellos, a los que no saben leer entre líneas lo que una mujer expone con el alma desnuda, sólo resta ignorarlos". Se refería a Graciela Larrea Herrick, autora de *Alma de gaviota*. Este poemario, manuscrito para más señas, nos permite apreciar las bondades de la caligrafía de su autora y trae, como curiosidad, un presente para los lectores: una pluma, al parecer, de gaviota, pegada en una de sus páginas (una militante ecologista se quejaba mientras hacía el cálculo de las gaviotas que fue necesario desplumar para completar la edición). He aquí una muestra de los versos que hace Graciela Larrea: "Tengo las alas quebradas/ y una patita muy mal./ He perdido algunas plumas/ y ya no quiero cantar" (aunque sí publicar).

**INSISTENTE TORTUGA**

Como una demostración de que no todas las feministas detestan la maternidad, aparece el segundo número de *La tortuga* "en el mes de mayo, mes en el que se celebra el día de la madre", según explica la nota de presentación. Esta publicación, que según la maledicencia de algunas feministas de izquierda estaría en otra onilla ideológica si se la juzga por el contenido, trae en su segunda entrega una interesante nota sobre la desaparecida artista plástica Cristina Gálvez, que incluye un valioso material gráfico. El resto del contenido es el previsible: anticonceptivos, reconocimiento de focos cancerígenos en los senos, el informe Hite, etcétera. También encontramos el sorprendente pedido de Rosario Elías a los organizadores del concurso "Miss Universo": "Y no estamos contra las rubias y las flacas, ni que creamos que la 'gordura es hermosura' sino que simplemente tenemos una configuración, anatómica y física, distinta, y en este país en que todo lo importado es mejor, ya es hora de que comiencen las reivindicaciones aunque sea de la belleza nacional". Para las habituales y poco concientizadas lectoras de "Vanidades", *La tortuga* trae secciones de tejido, cocina y otras cuestiones menudas y domésticas.



**HASTINGS EN GALERIA "TRILCE"**

El excelente pintor Rafael Hastings inaugura este jueves 3 una muestra de "Dibujos y bocetos para una pintura" en la nueva galería "Trilce". Las obras de Hastings estarán hasta el 30 de junio en Independencia 812, Miraflores.

**Cartelera**

**GALERIA**

En la galería "Ivonne Bri-ceño" (Raymundo Morales de la Torre 132, San Isidro) se ha inaugurado una serie de óleos (expresionista-paisajista) de la artista Elke Zapff de Mc Donald; de lunes a sábado de 5 a 9 p.m. En la galería "9" (Av. Benavides 474, Miraflores) se continuará presentando la muestra del artista chileno J. Hemando León hasta el viernes 12. En la misma galería se presenta la muestra de esculturas de Joaquín Roca Rey. En la galería "Fórum" (Av. Larco 1150, sótano, Miraflores) se están exhibiendo los trabajos ganadores del premio "Fórum".

**CINE CLUB**

Hoy domingo se presentarán las siguientes películas: *Cuando acecha el peligro*, con Robert Mitchum, en el teatro Comunidad de Lima (Mariano Melgar 293, Santa Cruz, Miraflores). *Cíclope, el capitán del submarino*, de Jristo Jristov, en la Escuela de Bellas Artes (Jr. Ancash 681) a las 6.30 p.m. *Las grandes maniobras*, de René Clair, en el local de la YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) a las 7.30 p.m. Cine-club "Antonioni" proyectará el jueves 3 *La reina del Chantecler*, de Rafael Gil, en el Museo de Arte (Paseo Colón 125) a las 6.15 y 8.15 p.m. La asociación cultural "Comunidad de Lima" presentará el sábado 5 *Gigante del circo*, con Joan Fontaine, en su local de Mariano Melgar 293, Santa Cruz, Miraflores, a las 8 p.m. Cine acción "Eisenstein" exhibirá el sábado 5 *Arbol sin raíces*, de Jristo Jristov, en la Escuela de Bellas Artes (Jr. Ancash 681) a las 6.30 p.m. Cine-club "Melies" proyectará el sábado 5 *Viva la libertad!*, de René Clair, en el local de la YMCA (Av. Bolívar 635, Pueblo Libre) a las 7.30 p.m.

**MUSICA**

Alfredo Zitarrosa dará recitales el lunes 31 en el teatro "Marsano" (7 y 10 p.m.) y el martes 1o. en el Campo de Marte (7.30 p.m.). El conjunto musical chileno "Inti Illimani" se presentará en el teatro "Antonio Raimondi" los días 2, 3, 5, 6 y 7 de junio a las 7.30 p.m. Catherine Sauvage, conocida como la precursora de la llamada canción protesta, se presentará el viernes 4 de junio a las 9.30 p.m., en el cine El Pacífico de Miraflores. Hoy domingo 30 se despedirá del Auditorio Miraflores (Av. Larco 1150, sótano) la agrupación musical "Amaru", quien ha venido interpretando música peruana y latinoamericana; como invitada especial en el momento afrocaribeño estará Bárbara Romero. La función será a las 8 p.m. El centro de arte "Cocolido" (Leoncio Prado 225, Miraflores) continúa presentando sus miércoles musicales. Los días 2 y 9 de junio a las 8 p.m. se presentarán Kike Pinto y Flor Canelo quienes interpretan música criolla y andina.

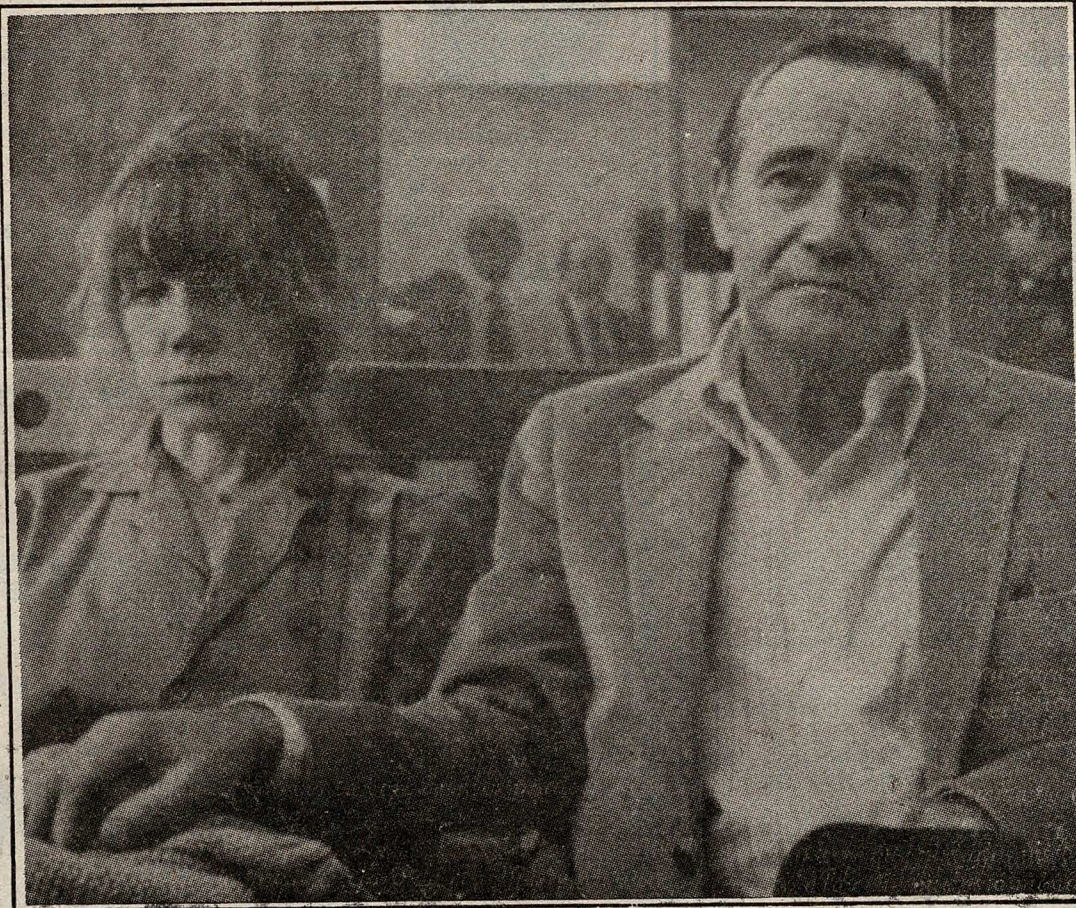


Rosalba Oxandabarat

Este año el Festival de Cannes festeja sus 35 años con todo esplendor. El mundo sigue andando, y mientras en el sur ingleses y argentinos ensayan nuevas variantes de enfrentamiento anticolonial —con las viejas y bárbaras maneras de la guerra—, treinta mil participantes —actores, realizadores, productores, técnicos, periodistas, distribuidores—, 500 filmes dentro y fuera de las selecciones establecidas y la curiosidad de los medios especializados del mundo entero, se conjugan para realizar un festival que se espera inolvidable. Y no olvidemos que, pese a los intereses económicos, snobismos, incomprendidos y ausencias que siempre signan de una forma u otra los festivales, uno de cine es siempre un festival de la paz. Cannes especialmente, por su calidad de mirada amplísima sobre el cine mundial, hecho por realizadores famosos o noveles, por cinematografías cimentadas o experimentales, por países ricos y países pobres. Una cierta mirada que ha tenido el indiscutible mérito de revelar al mundo, durante estas tres décadas y media, voces nuevas y desconocidas (de Asia, Africa, América Latina, y voces nuevas del mundo desarrollado), ampliando esa movible frontera de la comunicación entre culturas, único camino idóneo hasta el momento para emprender la consecución de una cultura universal tolerante, humana, multifacética.

Cannes este año reúne una serie de nombres famosos, y, como siempre, abre las puertas a nuevos realizadores. Entre ellos, al peruano Jorge Reyes, cuyo filme *La familia Orozco* (parte de cuyo material hemos visto en Lima) será proyectada en la Quincena de los Realizadores, compitiendo junto a cintas de Marruecos, Venezuela (*Bolívar, sinfonía tropical*, de Diego Riskey), Rumania, la India, Canadá, Australia, Polonia y Brasil (*India, la hija del sol*, de Fabio Barreto), Japón, Estados Unidos, etc.

El festival, como siempre, consta de la selección oficial, la *Quincena de los Realizadores*, la *Semana de*



Missing, de Costa Gavras, ganadora de la 'Palma de Oro' del Festival de Cannes.

la crítica, *Perspectivas del cine francés*, y *Una cierta mirada*, que constituye por sí misma un muestrario muy amplio sobre filmes importantes del cine mundial (en esta sección figuran películas yugoslavas, portuguesas, libanesas, griegas, francesas y encontramos otro filme latinoamericano: *No eran nadie*, chileno, de Sergio Bravo).

La selección oficial consta este año de nombres célebres: Frederic Rossif, Lindsay Anderson, Steve Spielberg, Michelangelo Antonioni, Costa-Gavras, Jerzy Skolimowski, los hermanos Taviani, Ettore Scola, Jean-Luc Godard, Alan Bridges, Alan Parker, Georges Clouzot, Werner Herzog, Apetitoso, ¿verdad?, y como siempre nos preguntamos cuántas de estas películas llegarán hasta nosotros, descontando por anticipado que posiblemente arriben, con premios o no, las producciones americanas y hasta quizás las inglesas, pero difícilmente las demás.

Entre estas candidatas a la Palma de Oro, viene precedida de una especial polémica *Missing*, de Costa Gavras, que retoma su línea de cuestionamiento políti-

co después del paréntesis de *Claire de femme*, para inspirarse, como en *Z*, *La confesión* o *Sección especial*, en un hecho real: la desaparición en Chile de un periodista americano, Charles Horman, pocos días después del golpe de Estado de 1973. Se señala que en el filme, rodado en México, no se menciona a Chile ni una vez, pero eso no ha evitado que el Departamento de Estado, antes de la exhibición del filme en los Estados Unidos, haya salido a justificarse de su presencia en aquellos acontecimientos. Ronald Reagan pidió ver la película en función privada, todo lo que ha desatado vivas polémicas en Norteamérica que han revertido en una enorme publicidad para *Missing*, y ha colmado salas mientras la crítica americana la saluda como "el más logrado de los filmes políticos de Costa-Gavras". Gracias a la participación de la Universal (que permitió a Gavras contar con actores como Jack Lemmon y Sissy Spassek), ¿podremos acceder quizás a verla proyectada en Lima? Nada es imposible, y la apertura cinematográfica

que ha valido tantas ganancias a los exhibidores del porno, pero que también ha acercado —con cuentagotas y atraso— algunos filmes postergados por la censura y ha valido al público limeño, por ejemplo, una puesta al día con Bertolucci, quizás acceda a acercar éste y otros filmes "polémicos" de los proyectados en Cannes. Podemos adelantar que estas posibilidades de exhibición serán proporcionales al número de desnudos que contengan las películas, dado que en estos dos años nuestros exhibidores han demostrado que son poco amigos de riesgos y acceden a mostrar, por ejemplo, a Pasolini u Oshima jugando con la duda del espectador sobre el dudoso contenido porno de cada filme. De modo que si las pantallas de Cannes se llenan de ropa estamos fritos. Exceptuando a los filmes americanos, naturalmente, así que nos resta desearles suerte a nuestros creadores del norte, y que lo que presenten en Cannes supere ampliamente —las reseñas así parecen indicarlo— a la pálida fiesta del último Oscar.

## ROSSOLIMO

En la historia del ajedrez de cuando en cuando aparecen jugadores con una extraordinaria bonhomía que se convierten en favoritos del público; en los últimos cuarenta años, los aficionados latinoamericanos conocen de cerca a Miguel Najdorf y a René Letelier, acaparadores del fervor popular, por la calidad de sus partidas, pero también por su don de gentes. Así es para los aficionados europeos el francés Rossolimo.

GMI Schmid - GMI Rossolimo. Ruy López. Viena 1963

1) P4R, P4R 2) C3AR, C3AD 3) A5C, P3TD

(Dicen las viejas consejas que el segundo jugador cuando entra al Ruy López se contenta con tablas.

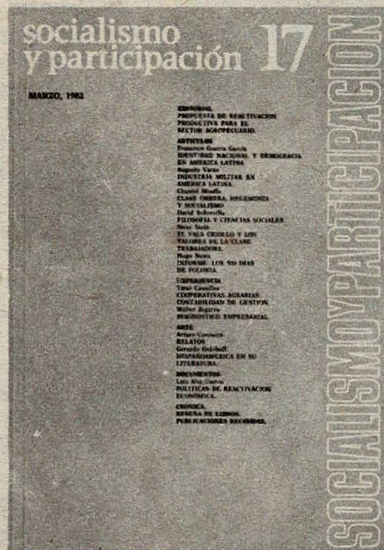
Craso error, cuando se trata de grandes maestros, Keres o Rossolimo, por mencionar a dos) 4) A4T, C3A 5) 0-0, A2R 6) T1R, P4CD 7) A3C, 0-0 (Primer embeleco, ahora usual; el negro sugiere que tal vez podría animarse por una variante Marshall; el blanco acepta el reto) 8) P3A, P3D (Era un amigo, nada más) 9) P3TR, P4TD? 10) P4D, PXP 11) CxP, CxC 12) PxC, A2C 13) A2A, P4A 14) P4TD, P5C 15) CD2D, PXP 16) C3C, P4D 17) P5R, C5R 18) CxP, P3A (El negro ha visto lejos; si bien deja aparentemente desguameada su casilla 3R, controlar la diagonal 3CD, 8CR) 19) C6R, D3C! 20) AxC, DxC 21) PXP, PxA 22) PxA, DXP (Como resultado de las escaramuzas aunque hay igualdad material, el negro tiene más espacio y presión en la columna AR, pero nada hace pensar un rápido final). 23) D3C+, R1T 24) A3R, T3T 25) TD1A, T3C 26) T5A? Por el resultado fulminante de la partida sabemos que es una jugada mala pero a esta altura es muy difícil encontrar algo positivo para el primer jugador 26)... D5T! 27) R2T. Vale la pena de tenerse en esta posición, mirar la ciudadela blanca aparentemente bien protegida y recordar la fuerza del alfil trabado en 2C) 27)... TxP+28) RxT, TxP+(0-1). (M.M.)





CENTRO DE ESTUDIOS PARA EL  
DESARROLLO Y LA PARTICIPACION

Anuncia sus últimas publicaciones:



¿Qué leer en este número 17?  
¿Le interesa los problemas agrarios?

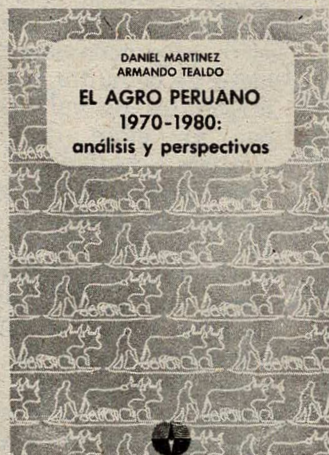
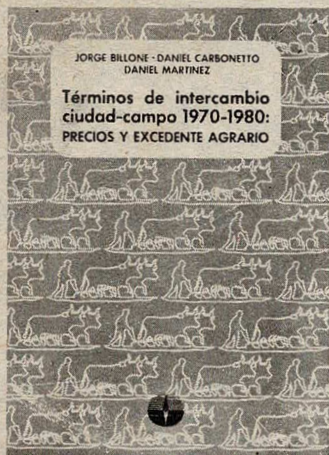
Lea  
NUESTRA PROPUESTA PARA REACTIVAR LA  
PRODUCCION AGROPECUARIA

¿Le interesa el pensamiento y movimiento  
socialista?

Lea  
LOS 500 DIAS DE POLONIA (Hugo Neira)  
CLASE OBRERA, HEGEMONIA Y SOCIALISMO  
(Chantal Mouffe)

También podrá leer artículos sobre:  
LA INDUSTRIA MILITAR LATINOAMERICANA.  
LA HISTORIA DEL VALS CRIOLLO Y LA  
CLASE OBRERA

Asimismo, encontrará  
RELATOS DE ARTURO CORCUERA



Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

**PEDIDOS**  
**PARA LIMA:**  
Av. 6 de agosto 425, Jesús María  
Teléfono: 320695  
Apartado 1 - Lima 4

**PARA PROVINCIAS:**  
Promotora de Publicaciones "Realidad y  
Cultura"  
Huamachuco 1927, Jesús María  
Teléfono: 233234  
**EN VENTA:** Principales librerías del Perú



## "FRONTERAS VIVAS"

Poblaciones  
Indígenas en la  
Cordillera del Cóndor

J.M. Guallart.

El estudio más completo de los asentamientos aguarunas en las vertientes peruanas de la Cordillera del Cóndor.

19 Mapas

**PEDIDOS : CAAAP**

Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Práctica  
Parque Gonzáles Prada 626 - Magdalena. Teléf.: 615223

**HISTORIA Y MIGRACIONES DE LOS  
YAGUA DE FINALES DEL SIGLO  
XVIII HASTA NUESTROS DIAS.**

J.P. Chaumeil

**LOS NATIVOS INVISIBLES**

Notas sobre la Historia y Realidad actual  
de los Cocamillas del Río Huallaga, Perú.

Anthony W. Stocks.

**EN VENTA:** En las principales librerías.



## UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FEDERACION UNIVERSITARIA DE SAN MARCOS  
- SECRETARIA DE CULTURA -

# JUEGOS FLORALES UNIVERSITARIOS 1982 CONVOCATORIA

La Federación Universitaria de San Marcos, con el auspicio del Rectorado, convoca a la Juventud Universitaria del país a los Juegos Florales 1982, a iniciarse a partir del día 1ro. de junio de 1982.

### BASES DE LOS JUEGOS FLORALES

- Los premios convocados son los siguientes:
  - Premio de Poesía
  - Premio de cuento
  - Premio de Ensayo Social
  - Premio de Ensayo sobre la Universidad y el Movimiento Estudiantil.
  - Premio de Ensayo Científico-Técnico.
- Los JUEGOS FLORALES DE 1982 se abren para todos los estudiantes Universitarios del País.
- Los trabajos de poesía y cuento son de tema libre. En poesía se presentará un mínimo de 25 Poemas y en cuento 25 Narraciones.
- Los trabajos de Ensayo Social serán investigaciones sobre la evolución social y cultural del Perú (aspectos: económicos, políticos, jurídicos, ideológicos, científico, artístico, literario, filosófico, etc.)
- Los trabajos de Ensayo sobre la Universidad y el Movimiento Estudiantil serán investigaciones sobre el proceso universitario peruano (general o parcial).
- Los trabajos de Ensayo Científico-Técnico serán investigaciones o ensayos sobre las ciencias naturales y la técnica, relacionadas con la realidad peruana.
- Los textos estarán firmados con un seudónimo (o varios si se trata de una creación colectiva) y llevarán adjunto un sobre cerrado, en el cual figurará externamente el seudónimo o seudónimos y en su interior el nombre completo del autor o autores, acompañado de una Constancia que lo acredite como estudiante, expedida por su respectiva Universidad.
- Las obras deberán presentarse escritas a máquina, a doble espacio y foliadas debiendo enviarse un original y tres copias.
- Cada una de las obras que obtuvieran el Primer Premio recibirá el equivalente a 400,000.00 Soles Oro. El segundo Premio recibirá 200,000.00 Soles Oro. A juicio del Jurado podrán otorgarse dos menciones de Honor por Género del concurso. Por cada premio o mención se entregará un Certificado.
- El Jurado es autónomo y sus decisiones son inapelables.
- El Jurado podrá declarar desierto los premios, en cuyo caso el monto se destinará a la promoción de actividades culturales FUSM.
- La FUSM se reserva por un año a partir de conocidos los premios, la publicación de las obras premiadas.
- Los concursantes podrán entregar sus obras en la siguiente Dirección: Asociación Nacional de Periodistas del Perú. Av. Inca Garcilazo de la Vega No. 1168.
- La recepción de trabajos se realizará durante tres meses a partir de la convocatoria.
- El Jurado reunido en la Ciudad de Lima, emitirá su fallo un mes después de cerrada la recepción de trabajos, y la premiación se efectuará pasados los diez días adicionales.

Lima, 30 de Mayo de 1982  
EL SECRETARIO GENERAL